

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de Licenciadas en Educación para la Primera Infancia.
2. TÍTULO: El juego tradicional como fuente de Identidad Cultural
3. AUTOR (ES): Yuli Andrea Prada Alarcón, Eleonora Mutis, Leidy Catherine Salazar.
4. LUGAR: Bogotá, D.C.
5. FECHA: Junio 2017
6. PALABRAS CLAVES: Juego Tradicional, identidad, Madres comunitarias, primera Infancia, juego, cultura, prácticas educativas.
7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: La investigación que se presenta a continuación versa sobre las prácticas pedagógicas tendientes a la recuperación y preservación de la identidad cultural a través de los juegos tradicionales que llevan a cabo las madres comunitarias en su cotidianidad, con los niños y las niñas de primera infancia. Está investigación se articula con el proyecto de desarrollo académico pedagógico “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, de la Licenciatura en Educación para Primera Infancia. Es necesario establecer que la propuesta investigativa emerge en la escena nacional de la política denominada “De cero a siempre”, que a su vez se concentra con el proyecto “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, del Ministerio de Cultura, cuyos componentes intersectoriales tienen el aval de la Presidencia de la República.
8. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Pedagogía y Práctica Docente
9. METODOLOGÍA: Es de carácter cualitativo-descriptivo a través de la sistematización de experiencias en cuatro jardines del ICBF de la UPZ San Cristóbal Norte.

10. CONCLUSIONES: Dando respuesta a la pregunta de investigación, se evidenció que las madres comunitarias reconocen los juegos tradicionales desde sus concepciones, evocando su infancia como el primer referente para la ejecución de los mismos, vistos como una práctica libre dentro de una serie de actividades, mas no como una práctica educativa relacionada con la tradición; es decir, se evoca el juego como algo antiguo sin darle un sentido cultural en el cual perduren las costumbres, la identidad y la tradición. Lo anterior tiene sustento en las prácticas educativas de las madres comunitarias en las que no se reconoce un objetivo claro debido a lo establecido por el ente regulador de las funciones de la madre comunitaria; en este caso se aplica una serie de actividades encaminadas a la promoción de valores y el cuidado desde las necesidades de la familia, mas no con fines relacionados a la educación escolar, lo que conlleva sobrecarga de actividades que limitan el tiempo de aprendizaje.

EL JUEGO TRADICIONAL COMO FUENTE DE IDENTIDAD CULTURAL

ELEONORA MUTIS

YULI ANDREA PRADA ALARCÓN

LEIDY CATERINE SALAZAR

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

BOGOTÁ, D.C.

2017

EL JUEGO TRADICIONAL COMO FUENTE DE IDENTIDAD CULTURAL

ELEONORA MUTIS

YULI ANDREA PRADA ALARCÓN

LEIDY CATERINE SALAZAR

**Monografía de grado para optar el título en
Licenciatura en educación para la primera infancia**

Tutor

ELLIOT ALEXANDER OSORIO MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE INGENIERIAS

PROGRAMA DE INGENIERIA DEL SONIDO

BOGOTÁ, D.C.

2015

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C., junio de 2017

Contenido

	pág.
Introducción	1
1. Justificación	5
2. Marco Conceptual	8
2.1 Categorías	9
3. Marco Normativo y Jurídico	22
3.1 Política pública “De cero a siempre”	22
4. Planteamiento de la Pregunta	28
4.1 Pregunta	30
5. Objetivos	31
5.1 Objetivo general	31
5.2 Objetivos específicos	31
6. Metodología	32
6.1 Fase 1. Diseño del proyecto	34
6.3 Fase 2. Recuperación del proceso	39
7. Análisis de la información	71

8. Conclusiones	74
9. Recomendaciones	77
Referencias Bibliográficas	79
Anexos	81

Lista de Figuras

	pág.
Figura 1. Justificación, conceptos clave para direccionar la investigación	7
Figura 2. Marco Normativo y Jurídico, fundamentos legislativos ²⁷	
Figura 3. Metodología, cualitativo descriptiva sistematización de experiencias	34
Figura 4. Localidad de Usaquén	36

Lista de Tablas

	pág.
Tabla 1. Planeación Taller Madres Comunitarias UPZ San Cristóbal Norte.	42
Tabla 2. Análisis del Taller a Madres Comunitarias de la UPZ San Cristobal Norte	45
Tabla 3. Análisis de las Entrevistas	49
Tabla 4. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 1	55
Tabla 5. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 2	59
Tabla 6. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 3	63
Tabla 7. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 4	67

Lista de Anexos

	pág.
Anexo A. Diseño del Proyecto	82
Anexo B. Recuperación del Proyecto	83
Anexo C. Análisis del Proceso	84

Resumen

Esta investigación se desarrolló bajo una metodología de tipo cualitativo-descriptivo, para lo cual se llevará a cabo la sistematización de experiencias. En este sentido se pretende abordar las concepciones y experiencias de las madres comunitarias de la UPZ de San Cristóbal Norte relacionadas con el juego tradicional y cuáles son las prácticas educativas implementadas a través del mismo. Lo anterior para dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las prácticas educativas implementadas por las madres comunitarias con niños de la primera infancia, a través de juegos tradicionales, en cuatro jardines (como muestra focal) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, en la UPZ de San Cristóbal Norte? Así mismo se partió de las características que tiene el juego como creador de experiencias en el continuo espacio-tiempo visto desde el punto social, dando sentido al reflejo de la cultura y las raíces de cada individuo para lograr con esto, procesos de aprendizaje significativos que contribuyan con el desarrollo y la formación integral como seres sociales que necesitan de la interacción para fortalecer y preservar la identidad cultural.

Introducción

La investigación que se presenta a continuación versa sobre las prácticas pedagógicas tendientes a la recuperación y preservación de la identidad cultural a través de los juegos tradicionales que llevan a cabo las madres comunitarias en su cotidianidad, con los niños y las niñas de primera infancia. Esta investigación se articula con el proyecto de desarrollo académico pedagógico “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, de la Licenciatura en Educación para Primera Infancia. Es necesario establecer que la propuesta investigativa emerge en la escena nacional de la política denominada “De cero a siempre”, que a su vez se concentra con el proyecto “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, del Ministerio de Cultura, cuyos componentes intersectoriales tienen el aval de la Presidencia de la República. Así mismo se toma como referencia la Ley 1098 de 2006 (Código de infancia y adolescencia), como marco normativo en la cual se promueve la garantía y ejercicio integral de derechos de los niños y niñas;

En forma específica, la política de primera infancia reconoce al niño y a la niña, desde la gestación hasta los seis años, como sujeto pleno de derechos, sin importar distinciones de edad, género, raza, condición biológica, etnia o estrato social; y como ser único, con una especificidad. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.32)

Lo anterior da cuenta del reconocimiento del niño y la niña como seres integrales sujetos

de derechos en todos los ámbitos (familiar, social, educativo y cultural) que vinculados al juego, la tradición, la identidad y la pertenencia buscan la formación de ciudadanos integrales donde la familia, los maestros y los agentes educativos tienen un papel fundamental en su implementación, a la hora de crear las bases que darán sustento al porvenir generacional de nuestros niños y niñas en sus procesos educativos desde la primera infancia como primer paso para la construcción de sociedades equitativas e incluyentes.

Según Sánchez (2011) “las mega-tendencias de la globalización y los medios masivos de comunicación, desplazando el repertorio de juego tradicional del individuo, la escuela, la calle, el hogar y la plaza pública, desvaneciéndose la transmisión cultural de generación en generación” (p.2). Lo anterior plantea la necesidad de retomar el juego tradicional, en todos los contextos como generador y preservador de identidad, abordando uno de esos núcleos donde la tradición cultural se hace presente, en este caso desde la familia las madres, quienes son el primer referente de formación de los niños y niñas de primera infancia, acogiendo así a las madres comunitarias como el primer referente externo que tienen los niños para relacionarse con el otro reafirmando su identidad, en ese intercambio cultural.

Esta investigación es desarrollada por estudiantes de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia, de la Universidad de San Buenaventura de Bogotá, comenzando en el segundo periodo de 2016, a partir de la inquietud de identificar las prácticas educativas de recuperación de la interculturalidad en favor de la identidad, que realizan las madres comunitarias (agentes educativos) por medio del juego tradicional en niños y niñas de primera infancia, lo cual no lleva a poder entender cómo se preserva la tradición cultural y la afirmación de identidad, o bien, su recuperación en aquellos casos en que, por diversas circunstancias, esta se ha desdibujado o fragmentado del tejido social.

Teniendo en cuenta que gran parte de la formación de nuestros niños y niñas recae sobre los maestros, es importante que estos tengan claridad sobre la importancia de respetar, resaltar, conservar nuestra cultura y raíces, y como estos juegos tradicionales pueden ser una herramienta para realizar aprendizajes significativos para ayudarlos a formar parte de la sociedad, entendiendo sus normas y reglas. Estos valores son los que caracterizan cada región y forman parte del pensamiento de los individuos creando características específicas, en las personas que viven en ella y la constituyen, este conocimiento da como resultado una identidad y apropiación de su región y por ende de su país, creando sentido de pertenencia, que da como resultado el cuidado, el respeto y el interés y preocupación de lo que pasa a su alrededor, así se comienza a formar personas participativas generadoras de ideas con conocimiento de causa, críticas y respetuosas de las diferencias. Nuestro aporte a las madres comunitarias,

Se espera que con esta investigación, lograr tanto para las madres comunitarias como para las investigadoras, un acercamiento y sensibilización, en la importancia de su identidad cultural como persona individual y única, para el logro de la identificación y reconocimiento del mismo, y de esta manera centren su atención hacia el respeto y evidencien la cultura de los niños y las niñas en las cuales se encuentra inmersa. Por esta razón creemos que es importante para el Programa de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia y para los jardines de las madres comunitarias, ya que así podamos ser maestras más integrales, para el conocimiento propio y de las formas del quehacer, partiendo de la participación de los procesos de atención diferencial y la diversidad.

En este sentido se pretende identificar las prácticas educativas de las madres comunitarias, relacionadas con el juego tradicional y así mismo en el proceso de acercamiento investigativo indagar sus concepciones y experiencias para lograr generar una reflexión en las

madres comunitarias y las investigadoras, que permita destacar la importancia de los juegos tradicionales en la preservación de la identidad para los niños de primera infancia.

Para su desarrollo, se acogió la metodología de investigación descriptiva a partir de la sistematización de experiencias la cual se define como

El proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención (...). Con el proceso de sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia, confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. (Jara, 1994; Francke y Morgan, 1995), citado en (Verger, 2004, p.69).

De acuerdo a lo anterior, la sistematización de experiencias permite realizar una observación intencionada donde el investigador interactúa con los miembros del contexto observado sin formar parte del mismo, en donde esta interacción busca generar reflexiones en torno a las concepciones y experiencias identificadas en las prácticas educativas, a través de instrumentos de recolección de datos como: entrevistas, taller, diarios de campo, registros fotográficos, video y observación intencionada.

Para el efecto, se prevé el desarrollo de la investigación en cuatro jardines del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, ubicados en la UPZ San Cristóbal Norte, cuyos resultados fueron presentados por medio de una ponencia en el marco de un foro académico en las instalaciones de la Universidad de San Buenaventura.

1. Justificación

De acuerdo con lo planteado en el documento “Lineamientos cuerpo sonoro”:

La estrategia ‘De cero a siempre’ ubica la integralidad como premisa para abordar el cumplimiento del compromiso del Estado ante los derechos de los niños y las niñas. Se parte de allí como eje principal, dado que la política social y pública es el marco general que transversa el proyecto del Ministerio de Cultura “Cuerpo sonoro, Arte y Expresiones Artísticas en la Primera Infancia (Ministerio de la Cultura, 2013,p.11).

En tal sentido y empoderando nuestra investigación hacia la importancia de las prácticas educativas a través de los juegos tradicionales y estos, a su vez, como estrategia para la preservación de la identidad cultural a partir del juego tradicional. De tal manera que este documento contribuirá al desarrollo metodológico y conceptual como producción de interés para estudiantes de pregrado en Primera Infancia con relación a la importancia de implementar el juego tradicional en las prácticas educativas, con el reto de afianzar identidad en medio de la diversidad humana y cultural, resaltando las prácticas que realizan las madres comunitarias del ICBF, y así construir, a partir de los juegos tradicionales, bases de ciudadanía e identidad con valores desde la primera infancia.

Por tal motivo es de gran importancia reconocer los contextos más cercanos, en este caso

a la Universidad de San Buenaventura sede Bogotá, ya que estos espacios brindan oportunidades desde las practicas pedagógicas para lograr generar cambios o nuevas posibilidades que beneficien a la comunidad.

En el desarrollo de este trabajo es de interés observar la importancia del juego tradicional, aunado a la identidad cultural desde dos perspectivas: como generador de actitudes en la construcción de identidad cultural desde la garantía de los Derechos Culturales para la Primera Infancia en los contextos de jardines de madres comunitarias; y desde la perspectiva de prácticas educativas en y para la primera infancia, sobre cómo los juegos tradicionales se convierten en facilitadores de espacios de interacción favoreciendo relaciones de interculturalidad fluidas entre los niños, las niñas y los agentes educativos.

En este sentido consideramos pertinente definir qué se entiende, en términos de cotidianidad, por juegos tradicionales. Según Otero et al. (2011): “Los mismos son de una riqueza inimaginable cuando los estudiamos en profundidad y en su relación con la cultura de cada región, el momento en el que es jugado, las personas que lo jugaban” (p.1).

Según lo anterior, el juego da cuenta de una serie de aspectos históricos y socioculturales que ayudan a entenderlos y a entender la propia historia y cultura de nuestros pueblos. Al indagar los orígenes de estos juegos vemos cómo cada uno de estos surge en combinación con elementos culturales de la época, encontrando en general variados contenidos que van más allá de un pasatiempo y que trascienden de generación en generación.

Es así como el juego tradicional se convierte en eje principal de esta investigación como expresión de la tradición cultural, enmarcado en un contexto donde son las madres comunitarias las facilitadoras de dichas experiencias en los niños y las niñas de la primera infancia. “Las niñas y los niños representan en sus juegos la cultura en la que crecen y se desenvuelven; la riqueza de

ver el juego desde esta perspectiva permite aproximarse a su realidad y a la manera en que la asumen y la transforman” (Ministerio de Educación Nacional , 2014, p.19)

Lo anterior pone en evidencia cómo los juegos toman valor de acuerdo con las características de cada región, dándoles a estos un significado y una identidad y, por ende, a los sujetos que representan estas tradiciones culturales a través de las cuales recrean la realidad en las que se encuentran inmersos.

La siguiente grafica muestra de forma específica los puntos importantes que se tienen en cuenta para la justificación de la investigación y que serán abordados en el documento.

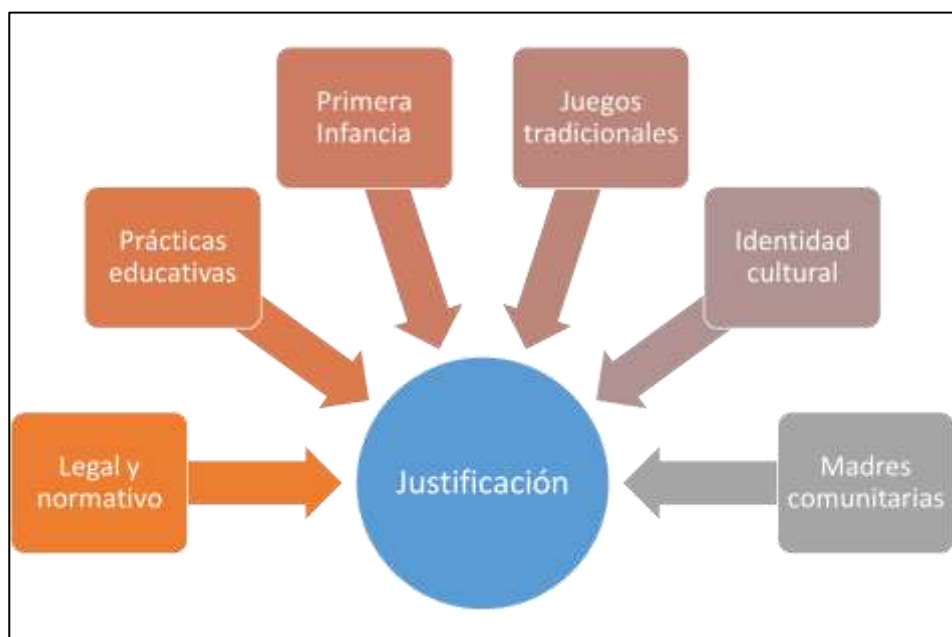


Figura 1. Justificación, conceptos clave para direccionar la investigación. Elaborada por las Autoras

2. Marco Conceptual

Este trabajo surge del proyecto de desarrollo y académico-pedagógico “El cuerpo, el arte y el juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, el cual nace de la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia “De cero a siempre”, cuya población abarca los niños y las niñas de cero a cinco años de todo el país. No obstante, este trabajo se enfoca en la población comprendida entre los cuatro y cinco años de edad, atendida por madres comunitarias del ICBF de la ciudad de Bogotá.

Dentro de las diferentes líneas que abarca el proyecto “El cuerpo, el arte y el juego: territorios y lenguajes en la primera infancia” se busca analizar desde la perspectiva de las estrategias pedagógicas para la primera infancia, cómo las madres comunitarias hacen uso de los juegos tradicionales para la afirmación o, en su defecto, la recuperación de la identidad cultural.

Para no partir del vacío y lograr un anclaje conceptual como punto de partida, se hace necesario definir y aclarar en contexto una serie de categorías que permiten navegar más fácilmente por el desarrollo de la investigación y comprender por qué se llegó a generar la pregunta problema. Para el proceso de investigación se abordaron las siguientes categorías: juegos tradicionales, identidad, madres comunitarias, agentes educativos, infancia, primera infancia y socio culturalidad, las cuales se desglosan y caracterizan a través del documento.

2.1 Categorías

a. Identidad. Según Martínez (2007). “El concepto de identidad dice de la conciencia que la persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. El sujeto se conoce y se reconoce singular y autónomo, pero a la vez con toda su esencialidad” (p.32).

En este sentido, cabe resaltar que la identidad tiene un papel importante en la primera infancia, ya que es desde esta donde se fortalece el proceso de reconocimiento de sí mismo, de sus pares y por ende del entorno. “La identidad es una y compleja. En efecto, la conciencia que la persona tiene de su unicidad varía según esta actividad reflexiva que se realiza a partir de una categoría u otra: raza, nacionalidad, religión, lengua, cultura, etc” (Martínez, 2007, p.33).

Cuando hablamos de identidad, es necesario aclarar que no se puede separar de la cultura, y esta, a su vez, de la memoria; ya que la cultura es la que provee los “materiales de construcción” de la identidad. De tal manera que nos diferenciamos de los demás a través de rasgos culturales, que nos identifican y otorgan atributos particulares. Ahora bien, si hablamos de rasgos culturales, el juego tradicional tendría cabida en la medida en que para la primera infancia resulta de gran importancia a la hora de hablar de identidad, dado que constituye un espacio ideal para motivar el interés de los niños y las niñas, que, con actividades basadas en distintos momentos de la vida en el aula, resultan no solo placenteras sino formativas.

b. Socioculturalidad. Esta categoría nos muestra el papel que desempeñan la identidad cultural y la sociedad en el niño y la niña, y cómo estas relaciones son una herramienta importante para que entiendan los comportamientos de una sociedad y logren afianzar esos conocimientos culturales, al momento de formar o participar activamente de relaciones sociales.

La socioculturalidad, según Vygotsky (2000): “Es un proceso proactivo que se realiza en conjunto con el ambiente en el que se está inmerso, siendo así el proceso cognitivo fruto de un proceso colectivo” (p.71).

Lo anterior nos dice que todo lo aprendido inicialmente por el niño o la niña en ese núcleo familiar, se implementa o sale a ser confrontado en la sociedad. Vygotsky habla de un desarrollo del aprendizaje por una integración social; cuando el niño o la niña realizan las actividades compartidas, interioriza mejor las estructuras de comportamiento y de entendimiento de la sociedad; entonces el adulto desempeña el papel de acompañante que direcciona, guía y organiza el aprendizaje.

En la teoría de Vygotsky, este desarrollo sociocultural se realiza en dos etapas: la interpsicología, es decir, lo que recibe como información, muchas veces de sus primeras relaciones como son otros niños y niñas, y la madre o familia; y la intrapsicología, correspondiente a la interiorización de este aprendizaje, que por lo general se da en las etapas de escolarización cuando se relaciona con personas diferentes a su entorno familiar.

Hay dos cosas que se deben tener en cuenta para esta teoría, la primera es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que es la brecha entre lo que el niño puede hacer y lo que todavía no puede hacer; la segunda es el proceso de aprendizaje de un “otro” con más conocimiento que puede ayudar al niño o la niña a entender, y que este otro no necesariamente debe ser un adulto, puede ser un niño también, pero con mayor conocimiento.

Esta teoría de Vygotsky es útil para este proceso investigativo al relacionar la Zona de Desarrollo Próximo y el aprendizaje por el otro, lo cual lleva a vincular el juego tradicional puesto que a través de este el niño o la niña está en constante contacto con la cultura, es decir, en un intercambio y afianzamiento de la identidad.

c. Infancia. Los lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial del Distrito, en su definición de infancia, nos dicen: “El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño y una niña, incide en su existencia actual y participación en el mundo”. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.12).

Este concepto de niña o niño ha sido modificado con el tiempo. En los inicios el niño era considerado como una posesión de los adultos que lo tenían a cargo y eran indiferentes hacia él, que no podía opinar ni tomar decisiones. En el siglo XVIII, se le consideró como un ser para reformar, y el principal enfoque de la educación era la religiosa; a finales de este mismo siglo y comienzos del XIX al niño se le consideró como un adulto pequeño que debería participar de la producción como cualquier miembro de la comunidad. A finales del siglo XIX era considerado con menos capacidades que un adulto y en proceso de formación lo que hacía que se le viera como un ser dependiente de los mayores o del Estado quienes debían protegerlo. En el siglo XX, poco a poco se fueron transformando las concepciones de niño o niña, por el interés público, lo que toma más fuerza en 1959 cuando la ONU plantea el “Decálogo de los derechos del niño” como un propósito de todas las naciones; con esto se toma al niño y la niña como sujetos de derecho, lo que los beneficia y coloca como sujetos sociales con posibilidad de participar e incidir sobre el presente y el futuro. Esta concepción se incorpora a las leyes colombianas y se refleja en la Convención Internacional de los Derechos del Niño celebrada en 1989, y se separa el derecho de la infancia del de la familia.

El niño o la niña gana el derecho a la protección integral en donde la participación de la familia, el Estado y la sociedad es de vital importancia; así mismo, se generan políticas que buscan la formación integral con el fin de contrarrestar situaciones de vulnerabilidad. Por otra parte, si se habla del niño o la niña como sujeto de derechos en la actualidad, cabe mencionar la

importancia que dentro de estos tiene el derecho a la cultura y la recreación para efectos del desarrollo de la investigación; dado que la cultura es uno de los factores que permite hacer parte de un grupo social o comunidad y, por ende, pertenecer a este. En este sentido esa pertenencia es un factor clave en la construcción de identidad en la primera infancia sentando las bases para las relaciones sociales partiendo del conocimiento de sí mismo a través de las costumbres y el legado de sus generaciones.

d. Juego. El momento del juego es un periodo privilegiado para descubrir, crear e imaginar. Para Winnicott (1971):“el juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida” (p.75)

En este sentido, el juego se constituye en un nicho donde, sin las restricciones de la vida cotidiana, se puede dar plena libertad a la creación. De la misma manera, desde el punto de vista social, este es un reflejo de la cultura y la sociedad, y en él se representan las construcciones y desarrollos de un contexto.

Así, la niña y el niño juegan a lo que ven, y juegan lo que viven, resignificándolo; por esta razón el juego es considerado como una forma de elaboración del mundo y de formación cultural, puesto que inicia a los niños y las niñas en la vida en sociedad en la cual están inmersos. El juego forma parte de la educación inicial ya que el niño se comunica jugando, según Winnicott (1971) “es posible describir una secuencia de relaciones vinculadas con el proceso de desarrollo y buscar donde empieza el jugar” (p.23), así el jugar implica un espacio y un tiempo en los que el desarrollo se ve ligado a esos procesos de formación; a partir de esa relación comienza a establecerse la interacción con el mundo en la vida cotidiana.

De esta manera cabe mencionar las siguientes etapas del desarrollo del juego descritas el libro Realidad y juego:

A. El niño y el objeto se encuentran fusionados. La visión que el primero tiene es subjetiva y la madre se orienta a hacer real lo que el niño está dispuesto a encontrar.

B. El objeto es repudiado, re aceptado y percibido en forma objetiva. Este complejo proceso depende en gran medida de que existe una madre o figura materna dispuesta a participar y a devolver lo que se ofrece.

C. La etapa siguiente consiste en centrarse solo en presencia de alguien, el niño juega entonces sobre la base del supuesto de que la persona a quien ama y que por lo tanto es digna de confianza se encuentra cerca, y que sigue estándolo cuando se le recuerda, después de haberla olvidado. Se siente que dicha persona refleja lo que ocurre en el juego.

D. El niño se prepara ahora para la etapa que sigue, consiste en permitir una superposición de dos zonas de juego y disfrutar de ella. Primero, por supuesto es la madre que juega con el bebé, pero cuida de encajar en sus actividades de juego. Tarde o temprano introduce su propio modo de jugar, y descubre que los bebés varían según su capacidad para aceptar o rechazar la introducción de ideas que les pertenecen. (Winicott, 1971, p.71)

Lo anterior nos ofrece el soporte para comprender el papel que desempeñan las madres comunitarias en el proceso de descubrimiento en los niños y las niñas y en los vínculos que crean con los objetos de juego y con el jugar en sí; de este modo, también la relación del adulto con los objetos, y las experiencias que ha podido tener cuando de niño jugaba. Otro aspecto importante

es el juego libre a través del cual el niño o la niña evoca o representa las situaciones o las personas ausentes o momentos importantes en la vida.

Ahora bien, según Huizinga (1954) el juego es

Una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados... acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento y de la conciencia de 'ser de otro modo' que en la vida corriente (p.43)

Ello muestra la importancia que tiene para el niño el juego, dado que por medio de este aprende a seguir reglas, proponerlas, cumplirlas y hacerlas cumplir, manejándolas en cotidianidad de forma comprensible y entendible para él; es el modo de relacionarse con el mundo y los sucesos que lo rodean, siendo esto los primeros inicios de vinculación a una sociedad de forma activa.

En este punto se vislumbra una similitud entre Winnicott y Huizinga ya que ambos consideran que el juego es la forma como el niño o la niña exterioriza e interpreta tanto lo que siente, así como la forma de ver el mundo que lo rodea, a lo que se podría concluir que el juego es un modo de expresión y de relación del niño con todo lo que lo rodea.

Por otra parte, los Lineamientos del Distrito (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), sobre el pilar del juego, nos dicen que “para ser capaz de hablar sobre el mundo de esta forma combinatoria, el niño necesita haber sido capaz de jugar, con el mundo y con las palabras, de un modo flexible exactamente del modo que la lúdica permite”, lo cual ratifica el valor del juego dentro de los procesos de formación del niño y la niña, ya que les permite combinar su realidad con la imaginación; así mismo, nos lleva a considerar el juego como un derecho fundamental en

la primera infancia ya que a través de este manifiestan sus vivencias, pensamientos y sentimientos. Bajo esta mirada el juego es la forma en que el niño y la niña participan activamente dentro de su entorno.

e. Primera infancia. La participación, la existencia, la actuación, los cuidados, los espacios, el tratamiento y la relación con los adultos demuestran las concepciones de niño o niña que tiene una sociedad. Esto nos puede guiar para poder observar cómo a través de la historia estas concepciones se transforman.

La creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, con la ley 75 de 1968, nos muestra cómo la primera infancia, desde la gestación, es pensada de forma asistencialista, ya que de este modo se le brinda protección y cuidado a la madre y al niño o la niña.

Todos estos cambios en las concepciones se ven reflejados en la Convención internacional de los Derechos del Niño, celebrada en 1989, la cual se incorpora en las leyes colombianas, en donde introduce ideas integrales que implican que la familia, el Estado y la sociedad asuman las responsabilidades de la protección de niños, niñas y adolescentes; todo esto se visibiliza a través de políticas públicas, como lo es la de “Cero a siempre”. Es en esta última se referencia para realizar la actual investigación, puesto que regula varios aspectos del niño y la niña, en el que incluyen la identidad cultural y el derecho a la recreación y el esparcimiento. Esta política surge de necesidades que plantean entidades internacionales como lo son: La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), OEA (Organización de Estados Americanos), ONU (Organización de Naciones Unidas), OEI (Estados Iberoamericanos para la educación), BID (Banco Mundial), UNICEF (fondo de naciones para la infancia), que se preocupan y exigen su implementación a países en donde se vulneran los derechos de los niños, para que se creen e implementen medidas que los protejan y les restituyan

los derechos. De acuerdo con UNICEF, la primera infancia es el periodo que se extiende desde el desarrollo prenatal hasta los cinco años de edad, una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias que se vivan en esta pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo.

En este sentido se aborda a nivel Nacional con la Ley 27 de 1972 mediante la creación del Centro de Atención Integral al Preescolar CAIP. En 1979, se crea la Secretaría de Bienestar Familiar para garantizar los derechos de los niños y las niñas, y la integración familiar, tratando de lograr de este modo un bienestar al menor en su respectivo núcleo familiar, ya que es este el que debe brindarle lo necesario para que logre un adecuado desarrollo tanto cognitivo como emocional, y de esta manera pueda formar parte de la sociedad. Todo esto se soporta con leyes que buscan que el niño, en lo posible, permanezca en el núcleo familiar y que este cuente con las herramientas necesarias cuando lo requiera.

f. Juegos tradicionales. Al hablar de juegos tradicionales nos referimos a aquellos que han trascendido hasta nuestros días, transmitidos de generación en generación desde tiempos remotos, y cuyo sentido continúa vigente. Al investigar los orígenes de estos juegos descubrimos también cómo surgen en combinación con elementos culturales de la época en la que se crearon, encontrando en general contenidos mágicos, religiosos, ligados a entes divinos, que referencian que estos juegos no eran (ni son) un mero pasatiempo.

Estos juegos tradicionales, que parecieran correr el riesgo de desaparecer, especialmente en las grandes ciudades y en zonas más industrializadas, desempeñan un papel fundamental, en la medida en que configuran una identidad particular y son transmitidos de generación en generación, principalmente por tradición oral, promoviendo la cohesión y el arraigo en los grupos humanos. Según Sánchez (2001): “cada juego tradicional está compuesto por ‘partículas

de realidad' en las que es posible develar las estructuras sociales y culturales que subyacen a cada sociedad; por ello no es gratuito que un juego en diferentes espacios geográficos tenga letras distintas" (p.22).

Existen variedad de juegos en cada región, aunque se asemejen a otros, son apropiados por quienes los juegan otorgándoles un significado particular. Hablar del juego en la educación inicial es hablar de promover la autonomía, de reconocer la iniciativa y la curiosidad infantil como fuentes de comprensión del mundo que rodea a los niños y las niñas, sin olvidar que esos primeros vínculos con las tradiciones, la educación y la cultura comienzan en la gestación, en los momentos que comparten con los padres, y mediante diferentes manifestaciones que forman parte del entorno cultural, como canciones y cuentos, o a través de acciones y comportamientos cotidianos.

Esa formación cultural luego se afianza y se interpreta cuando salen de su núcleo familiar y comienzan a establecer relaciones en sociedad, circunstancia que debe ser reconocida y acompañada por maestras o agentes educativos. "El juego se convierte en un 'contexto de escucha' de las capacidades y potencialidades de las niñas y los niños, donde las y los maestros y/o los agentes educativos pueden realmente reconocerlos desde la multiplicidad de sus lenguajes", (Ministerio de Educación Nacional , 2014,p. 16).

Entendemos como juego tradicional, aquel cuya estructura se ha mantenido a través del tiempo, por ejemplo, trompo, yoyo, yermis, cinco huecos, aro, ringlete, canicas, pirinola, coca o valero, cometa, columpio, entre otros; que requieren de una mediación como instrumento/juguete. Otro aspecto del juego tradicional tiene que ver con su permanencia intergeneracional, como rayuela, escondidas, soldado libertador, estatuas, la lleva, ponchados o el lobo, entre otros de carácter grupal. Sin embargo, la intervención de nuevas tecnologías ha

modificado y en muchos casos resignificado este tipo de juego de tal modo que los jugadores lo pueden llevar a cabo en red, sin distinción del lugar donde se encuentren, incluso si están en distintos países. Otra condición tiene que ver con el carácter territorial, donde la secuencia, las palabras y la acción de un juego solo pueden ser comprendidas entre jugadores de determinada región. Podríamos decir entonces que el juego es tradición gracias a su contenido cultural e intergeneracional lleno de historia, costumbres y variados lenguajes que enriquecen la formación de la identidad.

g. Madres comunitarias. Las madres comunitarias son agentes educativos del ICBF que tienen bajo su responsabilidad la promoción del desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de seis años, pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén.

Actualmente, las funciones de las madres comunitarias se desarrollan en torno al Proyecto Pedagógico Comunitario (PPC) que las organiza. En el mismo se plantea que las actividades deben girar en torno a los siguientes ejes:

- Comunicar a los niños todo lo relacionado con la vida en sociedad, por medio de juegos y conocimientos generales.
- Hacerlos participar en grupo.
- Permitir a cada niño expresarse individualmente pidiéndole que cuente anécdotas de su vida.

Las madres comunitarias son reconocidas en la sociedad por su compromiso con el desarrollo de los niños y las niñas, y según Pérez & Cifuentes (2008) : “Realizan actividades pedagógicas, orientadas a posibilitar las relaciones del niño o la niña consigo mismo, con los demás y con el mundo que les rodea; vigilando, además, el desarrollo infantil a través de la aplicación de la escala de valoración cualitativa del desarrollo” (p.23).

El proyecto PPC nace en 1986 y se legaliza en 1989, actualmente cuenta con 69.000 madres comunitarias y consta de tres modalidades.

- Hogares Comunitarios Tradicionales (HCT): son madres comunitarias que abren un espacio en su casa y atienden entre doce y catorce niños y niñas.
- Hogares FAMI (HF): estos prestan servicio a madres gestantes y lactantes, así como a niños y niñas hasta los dos años, para enseñar a las familias buenos hábitos de crianza.
- Hogares Agrupados (HA): estos funcionan en espacios otorgados por la comunidad y son más adecuados; en ellos se atiende más cantidad de niños y niñas ya que están a cargo de más o menos cuatro grupos de madres comunitarias, quienes los atienden y manejan subsidiariamente con las comunidades.

Los requisitos que debe cumplir una mujer que se postula al cargo de madre comunitaria, según el ICBF, es que debe tener una educación adecuada y ser preferiblemente madre; si no lo es, entonces deberá acreditar un nivel de educación superior, y cumplir tres pilares importantes: el pedagógico, con el fin de que pueda brindar a los niños y las niñas las herramientas necesarias para su desarrollo; el nutricional, dirigido a la preparación de alimentos balanceados y apropiados para la edad, y el social, enfocado en garantizar que se les respeten los derechos a los niños y las niñas.

La vinculación laboral de las madres comunitarias les garantiza un salario mínimo, un subsidio de transporte para aquellas que se deben desplazar a su lugar de trabajo, las horas laborales no superiores a las establecidas por la Ley, el pago de prestaciones sociales como cesantías e intereses de las mismas, prima de servicio, reconocimiento de los descansos remunerados, afiliación al sistema integral de seguridad social y dotación de uniforme completo.

- **Perfil de las madres comunitarias.** Para que una persona de la comunidad sea

seleccionada como madre o padre comunitario, debe cumplir con los siguientes requisitos:

- Haber residido en el sector donde funcione el Hogar Comunitario de Bienestar por lo menos durante un año.
- Tener una escolaridad mínima de secundaria completa o ser normalista, con prioridad en este último caso. La persona que solo cuenta con el título de bachillerato deberá inscribirse, en los siguientes seis meses, a un curso técnico o tecnológico en un área relacionada con la educación inicial.
- Tener entre 20 y 45 años de edad al momento de su ingreso.
- Ser físicamente apto para el desarrollo de la labor, lo cual debe ser certificado por un médico.
- Ser conocido en su comunidad por su solidaridad, convivencia y valores cívicos.
- Cuando el Hogar Comunitario Familiar funcione en la misma vivienda de la madre comunitaria, esta deberá manifestar por escrito que, de manera solidaria con los niños y las niñas de su comunidad y las familias, facilitará los espacios donde se les brinde la atención.
- No presentar antecedentes judiciales, ni el agente educativo ni su cónyuge, ni los hijos mayores de 18 años, u otras personas, parientes o no, que habiten en el hogar.
- Ni el agente educativo ni su cónyuge o hijos mayores de 10 años deben presentar antecedentes en enfermedades psiquiátricas, o consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol.
- No debe presentar antecedentes en dinámica familiar, como violencia intrafamiliar y demanda de alimentos, o estar inmerso en un proceso administrativo de restablecimiento de derechos (PARD).
- Debe disponer de tiempo para la atención de las niñas y los niños beneficiarios del programa, de acuerdo con la jornada de atención definida.

- No haber sido retirado de otros servicios de atención a la primera infancia por incumplimiento de sus obligaciones y de los lineamientos del programa.

Para comunidades étnicas reconocidas por el Ministerio del Interior, donde no exista el perfil establecido, podrán ejercer como madres o padres comunitarios personas líderes reconocidas por la comunidad por su saber tradicional o por su conocimiento específico, que tengan manejo del idioma de la comunidad étnica que se atenderá, conocimiento de su cultura y que cumplan con los siguientes criterios:

- Que cuenten con experiencia laboral o certificada por la autoridad tradicional correspondiente, en trabajo educativo ajustado a la cultura, preferiblemente en trabajo con familias o infancia.

- Haber terminado el máximo grado de educación formal ofertado en las instituciones educativas de su respectiva comunidad.

- No haber sido sancionado por las autoridades tradicionales.

3. Marco Normativo y Jurídico

3.1 Política pública “De cero a siempre”

Para esta investigación se tendrá en cuenta la normatividad vigente referente al desarrollo de los niños y las niñas en Colombia durante la primera infancia, la cual está basada en la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De cero a siempre” impulsada por el gobierno nacional y fundamentado en la siguiente cronología legal:

- La Constitución de 1991 “elevó a rango constitucional el compromiso del país con la primera infancia, y a partir de ese momento se visibilizaron con fuerza las niñas y los niños de cero a cinco años, en la perspectiva de derechos” (Presidencia de la República , 2013,p.33)

- Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098, Artículo 204:

El Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Protección Social y el Ministerio de Educación, con la asesoría técnica del ICBF deberán diseñar los lineamientos técnicos mínimos que deberán contener los planes de desarrollo en materia de infancia y adolescencia, teniendo en cuenta el ciclo de vida, el enfoque de garantía y restablecimiento de derechos (Ley 1098, 2006,p.112).

Artículo 30: “Derecho a la recreación, participación en la vida cultural y en las artes. Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al descanso, al esparcimiento, al juego y demás actividades recreativas propias de su ciclo vital y a participar en la vida cultural y las artes” (Ley 1098, 2006,p.113).

- Conpes 109 de 2007, Política de Primera Infancia:

La construcción de la política pública para la primera infancia surge como respuesta a un proceso de movilización social, generado a partir de la necesidad de retomar y dar un nuevo significado a la temática de oportunidades efectivas de desarrollo de la primera infancia en Colombia. (Conpes 109, 2007,p.9)

- Se enmarca en los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo y su objetivo es lograr los compromisos asumidos en la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

- Ley 1295 de 2009, “Por la cual se reglamenta la atención integral de los niños y las niñas de la primera infancia de los sectores clasificados como 1, 2 y 3 del Sisbén”. (Ley 1295,

2009,p.3)

- Así mismo, es necesario tener en cuenta las políticas del Ministerio de Cultura para la promoción de la identidad cultural en la primera infancia, las cuales se materializan a través del proyecto de desarrollo académico pedagógico “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, el cual “se consolida como un proyecto integral, interdisciplinar y transdisciplinar del Ministerio de Cultura, para contribuir a los propósitos y marco contextual planteados en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2010-2014 de la Presidencia de la República con respecto a la construcción de la atención integral a la primera infancia, materializada en la estrategia De cero a siempre” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.6)

En este proyecto se trabaja la identidad cultural como eje transversal en la formación de los niños y las niñas a través de las expresiones artísticas (artes plásticas, escénicas, visuales, audiovisuales, dramáticas, el juego, la literatura, la estética, el cuerpo y el movimiento, el sonido) y su propuesta es la de formar y cualificar agentes educativos (madres gestantes y lactantes, padres, cuidadores, madres comunitarias, profesionales de la salud y educadores de niños y niñas de cero a cinco años en todo el país) en los aspectos que se mencionan anteriormente. En este sentido, se establece la importancia que tienen los agentes educativos en la formación de la primera infancia, ya que son ellos quienes están en permanente contacto con los niños y las niñas. Por otra parte, el Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito del cual se resalta que:

Dentro de la psicología cognitiva, encontramos igualmente la perspectiva sociogenética e histórico-cultural cuyo representante más reconocido es Vygotsky, quien plantea que los procesos de desarrollo tienen una génesis sociocultural y que el

desarrollo y el aprendizaje se influyen mutuamente a partir de un proceso que ocurre en el paso de la zona de desarrollo actual –aquello que una persona es capaz de hacer por sí misma– a la zona de desarrollo próximo –aquello que no puede hacer sola pero que puede hacer o aprender a hacer si alguien le guía y le presta ayuda (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.31)

Con relación a la cultura:

La introducción del concepto Cultura se constituye entonces en un hito fundamental en la resignificación del concepto de Desarrollo Humano, desde el cual se proponen modelos que propenden a un desarrollo que fomenta la construcción de un sujeto activo y partícipe del mismo, y en relación con los otros que comparten su situación, contexto, pensamiento y acción, dando una existencia real tanto al sujeto como a la sociedad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.32)

Finalmente, con referencia al juego y el arte

Cuando se afirma que el objetivo fundamental es potenciar el desarrollo se hace referencia, entonces, a acompañar y favorecer las actividades propias de la primera infancia. Al respecto la política pública de primera infancia habla del juego, el arte, la literatura, a lo que se le agregaría la exploración del medio, como las formas primordiales a través de las cuales el niño y la niña se relacionan entre ellos, con los adultos y con el mundo para darle sentido, y a su vez son las formas más utilizadas

por los adultos para relacionarse con ellos y ellas, con el fin de fortalecer el desarrollo de sus diferentes dimensiones y su vinculación a la cultura (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010,p.43).

En la siguiente figura se encontrará los fundamentos legislativos los cuales establecen un relación recíproca y soportan la investigación



Figura 2. Marco Normativo y Jurídico, fundamentos legislativos.
Elaborada por las Autoras

4. Planteamiento de la Pregunta

El planteamiento de la pregunta surge a partir de una reflexión basada en el interés por el arte y sus expresiones en la primera infancia, lo cual lleva a formar parte del proyecto de desarrollo académico pedagógico “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”; teniendo en cuenta esto se centra en el juego como eje principal, considerando su importancia a nivel formativo luego de haber tenido la oportunidad en las prácticas pedagógicas de observar cómo a través del mismo se pueden generar espacios formativos, no solo a nivel cognitivo sino social, afectivo, cultural ya que este permite expresar de forma natural y divertida lo que se piensa y siente; siendo así más fácil para los niños y las niñas establecer esa conexión con lo que son y el mundo que los rodea.

Considerando lo anterior y en pro de aportar al proyecto de desarrollo académico pedagógico “Cuerpo, arte y juego: territorios y lenguajes en la primera infancia”, de la Licenciatura en Educación para Primera Infancia, se realiza un ejercicio reflexivo en el cual se indaga sobre las raíces culturales propias de la investigadoras con relación al juego, desde el árbol genealógico, a través de los relatos de algunos familiares que permitieron pensar en los rasgos culturales que son propios. De esta manera se pudo establecer que las madres son la principal fuente de formación en la familia, ya que son ellas las encargadas del cuidado; además, desde mucho tiempo atrás se ha considerado a la mujer como la persona idónea para cuidar de los niños y las niñas; por otra parte, que a pesar de estar en un mismo territorio y compartir diversos aspectos, se tienen distintas vivencias que construyen experiencias, que forman y por

ende, dan una identidad cargada de cultura que conlleva a expresarse y a vivir de una forma determinada, no solo a partir de las costumbres arraigadas sino de lo aprendido en la interacción en el juego; pues algo común que se pudo identificar fueron los juegos que estuvieron presentes en la niñez, en diferentes momentos y formas; es decir, el juego como expresión, como diversión, como aprendizaje. Es entonces en este momento donde se ve la importancia del juego como portador de tradición y a su vez el del papel de las madres quienes son las primeras en tener contacto con el niño y la niña, sentando las bases de la formación a partir de la identidad; pues es en la familia donde se da esa primera interacción hacia el mundo, las reglas y todo lo que esto conlleva.

Así surge el interés por las madres comunitarias que están en contacto con los niños y las niñas comunicándoles desde su propia identidad las maneras de ser y proceder desde las concepciones culturales; y por otra parte el juego como esa forma clara de comunicación que puede reafirmar o rescatar esa identidad en la primera infancia.

La pregunta se justifica desde el análisis de la contextualización que se realizó con los antecedentes y el proyecto de desarrollo académico pedagógico Cuerpo, Arte y juego: territorios y lenguajes en la Primera Infancia, desde las convergencias que surgieron a través del ejercicio reflexivo en donde se evidencio que las madres, el juego, juego tradicional y la identidad son los ejes de interés que movilizan la construcción de la pregunta, así como el contexto cercano que tiene unas características históricas basadas en la diversidad da también una oportunidad de intervención pedagógica desde la licenciatura. De igual formo a partir de la revisión de investigaciones y literatura referente a la temática de investigación se identifica que es necesario ampliar investigaciones referidas al juego tradicional como fuente, mediador y posibilitador de la identidad cultural, en particular en la primera infancia, así como de acuerdo a a las características

de los espacios educativos en los cuales se encuentran los niños y niñas de los jardines infantiles del ICBF.

4.1 Pregunta

¿Cuáles son las prácticas educativas implementadas por las madres comunitarias con niños de la primera infancia, a través de juegos tradicionales, en cuatro jardines (como muestra focal) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, en la UPZ de San Cristóbal Norte?

5. Objetivos

5.1 Objetivo general

Identificar las prácticas educativas que realizan las madres comunitarias por medio del juego tradicional en niños y niñas de primera infancia, en cuatro jardines del ICBF en la localidad de Usaqué en el barrio San Cristóbal Norte.

5.2 Objetivos específicos

- Indagar las concepciones y prácticas educativas de las madres comunitarias a fin de evidenciar las categorías que permitan la observación intencionada.
- Establecer las ideas y concepciones que tiene las madres comunitarias sobre el juego tradicional a través de mecanismo de recolección de experiencias
- Sistematizar las experiencias relacionadas con la identificación de los juegos tradicionales, a través de entrevistas y observaciones en los cuatro jardines del ICBF.

6. Metodología

La metodología propuesta para el desarrollo de esta investigación es de tipo cualitativo-descriptivo, para lo cual se llevará a cabo la sistematización de experiencias.

La sistematización de experiencias es el proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención. Con este proceso se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia, y confrontarla con otras o con el conocimiento teórico existente.

Así, a quien sistematiza le interesa rescatar el proceso, evidenciar cómo se ha actuado, analizar los efectos de la intervención en los sujetos y el carácter de las relaciones que se han generado, sin por ello no considerar el éxito o fracaso del proyecto en términos de resultados (Jara, 1994, p. 79)

Es decir, permite construir una visión común sobre la experiencia vivida entre aquellos que la han protagonizado: aciertos, errores, topes, posibilidades. Por lo tanto, la sistematización resulta un mecanismo o una herramienta con la que diferentes colectivos pueden lograr objetivos, como capturar los significados de su acción y sus efectos, no repetir determinados errores, mejorar la propia práctica y la forma de hacer política, compartir aprendizajes con grupos similares, generar nuevas motivaciones, lograr mayor cohesión grupal, desenmascarar aquellos

elementos de la ideología dominante que impregnan sus prácticas, contribuir al enriquecimiento de la teoría, generar nuevas articulaciones, revalorizar los movimientos sociales y dotar de sentido su acción, transformar el funcionamiento de los movimientos sociales, promover la politización y concienciación de los activistas.

Para efectos de este trabajo se apropia esta metodología, ya que no se trata de demostrar, sino de mostrar lo que sucede en algunos jardines del ICBF con respecto al juego tradicional, por medio de una recopilación de datos que se realizará a través de las fases propuestas por Jara, 1994; aunque originalmente son cinco las fases propuestas, debido a las particularidades del contexto evidenciadas en los primeros diálogos de acercamiento, a solicitud de a la madres comunitarias por las dificultades de convocatoria, los compromisos con el ICBF y los tiempos disponibles en las rutinas establecidas, se acogieron las tres primeras fases de esta metodología.

1. Diseño del proyecto: la investigación realizada sobre las prácticas educativas que realizan las madres comunitarias vinculadas a cuatro jardines del ICBF; de allí se socializa con nuestros directores de proyecto, con quienes se analizará el rumbo que toma este para la sistematización de los hallazgos (contextualización y folleto introducción al campo). (Ver Anexo A)

2. Recuperación del proceso: en este punto se realizará la recopilación o sistematización de las experiencias del taller realizado con los pre-saberes y saberes que tienen las madres comunitarias sobre el juego tradicional, que nos darán las categorías para realizar las observaciones intencionadas, con previa autorización, en los jardines del ICBF de la localidad de Usaqué, en el UPZ de San Cristóbal Norte, para describirlas y contrastarlas con la investigación ya previa que hay de juego tradicional (taller, video y entrevistas uno y dos, fotos de observación). (Ver Anexo B)

3. Sistematización: se realizará la contextualización, tanto de la localidad y del barrio, como de los perfiles de las madres comunitarias, recopilados en entrevistas y en la elaboración de una matriz integradora donde se condensan las categorías que surgieron en la investigación (diarios de campo y matriz) (Ver Anexo C)

En la figura 3, se muestra a continuación se evidencia el proceso metodológico propuesto desde Jara, 1994 que se utilizó para el desarrollo investigativo.



Figura 3. Metodología, cualitativa descriptiva sistematización de experiencias. Elaborada por las Autoras

6.1 Fase 1. Diseño del proyecto

Se realizó la contextualización de la zona de los jardines de las madres comunitarias de la UPZ San Cristóbal Norte con el fin de definir las estrategias y/o herramientas a utilizar para indagar y dar respuesta a los objetivos. De igual forma se realizan los primeros acercamientos

para concretar los encuentros con las madres comunitarias a fin de lograr el cumplimiento de los objetivos.

a) Contextualización

Historia. El nombre de la localidad de Usaquéen proviene de un vocablo muisca, población indígena que la habitó hasta 1777 y que fue desplazada por decreto real. En aquella época no tenía una buena comunicación con Santa Fe de Bogotá debido a muchos pantanos que dificultaban el trayecto, no era una zona apta para el cultivo y además tenía varios humedales. En el siglo XIX contaba ya con 120 casas, la mayoría de paja, e incluía algunas haciendas como Santa Ana, Santa Bárbara y El Cedro. En 1952 se construyó la carretera del norte, lo que facilitó las comunicaciones con Chapinero y Bogotá, lo cual lo hacía un territorio atractivo para las familias adineradas. (Alcaldía de Usaquéen, 2015)

En 1951 mostró un incremento en su población. Paralelo a esto, allí existían las construcciones de Santa Ana, el Country Club y el Cable de Cementos Samper. La explotación de los cerros explica el surgimiento de los barrios La Cita y San Cristóbal Norte, a partir del fraccionamiento de los terrenos realizado por las empresas mineras ubicadas en la zona; también surgió el barrio Barrancas que fue habitado por familias de inmigrantes y está comprendido entre las calles 153 y 163. Para 1972 fue creada la por entonces Alcaldía Menor de Usaquéen con lo que el sector recuperó un poco su autonomía. Hoy en día la localidad de Usaquéen es la primera del Distrito Capital, ubicada al nororiente de la ciudad. Limita al norte con la calle 240 y el municipio de Chía; por el sur, con la calle 100 y la localidad de Chapinero; por el este, con los cerros orientales, que la separan del municipio de La Calera, y por el oeste con la Autopista Norte, situada en la localidad de Suba.

La localidad de Usaquéen está dividida en nueve UPZ (Unidades de Planeamiento Zonal)

y entre ellas está la de San Cristóbal, cuyo radio incluye los barrios Ainsuca, Altablanca, Barrancas, California, Cerro Norte, Danubio, Don Bosco, La Perla Oriental, Las Areneras, Milán (Barrancas), Pradera Norte, San Cristóbal Norte, San Cristóbal Norte parte alta, San Cristóbal Norte parte baja, Santa Teresa, Soratama, Torcoroma, Villa Nydia y Villa Oliva. (Alcaldía de Usaquén, 2015)

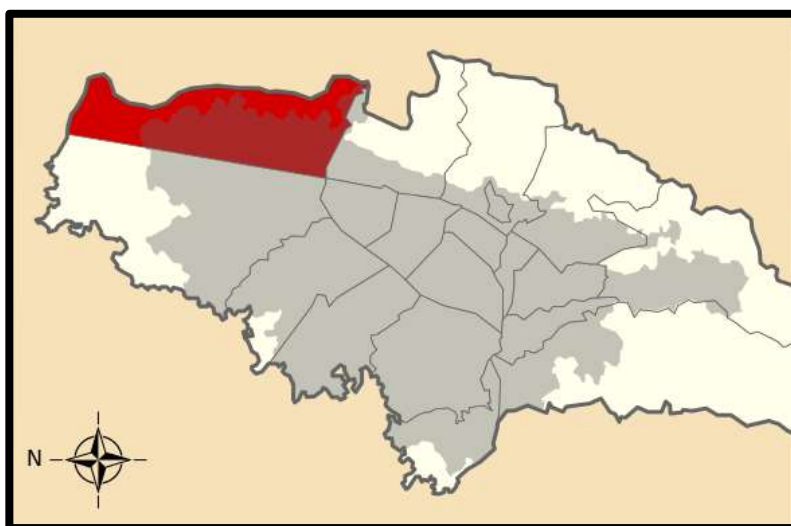


Figura 4. Localidad de Usaquén. Datos obtenidos de (Alcaldía de Usaquén, 2015,p.3)

Características del contexto. En la zona predominan los estratos 1 y 2 teniendo algunas dificultades de infraestructura, en cuanto a vías de acceso cuenta con calles principales que permiten la movilidad de sus habitantes y acceso al transporte público, algunas vías internas no cuentan con la amplitud suficiente para las zonas comerciales y el paso de automóviles lo que no permite una movilidad adecuada. En algunas zonas hay gran afluencia de comercio informal que genera congestión en los pasos peatonales, generando inseguridad para la comunidad.

Por otro lado, se observan algunas zonas verdes que cuentan con canchas y parques para la comunidad. En general es una zona residencial en donde predominan casas como viviendas y

en estas se encuentran ubicados los jardines de las madres comunitarias, los cuales tienen un reconocimiento en la comunidad.

Es así como las contextualizaciones de los espacios permitieron evidenciar lo siguiente: el primer jardín es una casa donde el segundo piso está dispuesto para los niños, se cuenta con un espacio para realizar las actividades programadas, donde no hay juguetes didácticos visibles hay un televisor para que los niños vean películas. También se encuentra un lugar adaptado para comedor en donde los niños y las niñas toman su alimentación, en mesas de 4 personas. La madre comunitaria tiene a su cargo un número de 14 niños, de estrato 1 y 2 en edades comprendidas entre 2 a 6 años; la madre comunitaria de este jardín es licenciada en educación para la primera infancia, es una persona joven aproximadamente de unos 39 años, interactúa con los niños indagando o proponiendo actividades que son llamativas para ellos, los implementos con que cuenta para realizar actividades con ellos, van desde lápices, colores, hojas, rompecabezas, juegos de exploración de colores, películas y un equipo de sonido.

El segundo jardín también está ubicado en una casa propiedad de la madre comunitaria, allí ubica en el primer piso los espacios para los niños y niñas; cuenta con una cocina, un baño, una pequeña sala donde se encuentran mesas y sillas que sirven de comedor y a la vez de espacio para las actividades y finalmente otra sala más grande donde realiza juegos o actividades que implican movimiento; por otra parte en cuanto a materiales se puede observar una biblioteca con libros y cuentos, algunos juegos de mesa, balones, costales y rompecabezas. En cuanto al número de niños, la madre comunitaria tiene a su cargo 10 niños y niñas entre los 2 a 6 años de edad que pertenecen a estratos 1 y 2. La madre comunitaria cuenta con estudios tecnológicos, aproximadamente entre los 30 a 40 años de edad, en su labor diaria se observa activa pendiente del cuidado de los niños y niñas dando uso a los materiales descritos anteriormente.

En el tercer jardín se encuentran 14 niños con las edades comprendidas de 3 a 6 años de estratos 1 y 2, por su parte la madre comunitaria es una mujer mayor de edad y con bastante experiencia en su labor como promotora de enseñanza aprendizaje, su carácter es fuerte pero no por ello se dice que no es cariñosa ni dedicada a los niños del jardín, en cuanto a su preparación pedagógica ha realizado estudios tecnológicos de primera infancia, por otra parte el lugar se encuentra ubicado en una casa de un primer piso con garaje como “salón de clase”, en el salón contiguo se encuentran los juegos y es también el espacio donde los niños duermen la siesta después del almuerzo, en el garaje se encuentran los comedores para almorzar y ellos se ubican de 4 niños por mesa. Se pueden observar algunos materiales y juegos como: cuentos, hojas, colores, marcadores, pelotas, ajedrez, lazo, golosa parqués; pero no había un sitio específico destinado para su organización y/o uso. También se observa en una pared una serie de sobres en los cuales se depositan canciones, coplas, rimas, adivinanzas las cuales según manifiesta la agente educativa usan cada viernes como actividad cultural donde los niños y niñas juegan, cocinan, y comparten distintos juegos de roles.

De igual forma el ICBF les proporciona materiales y juguetes para las actividades propuestas por la madre comunitaria, así mismo las madres de los niños aportan distintos materiales para los juegos que se realizan en el mismo.

Finalmente en el cuarto jardín se encuentran 15 niños con las edades comprendidas de 2 a 5 años de estratos 1 y 2, por su parte la madre comunitaria es una mujer estudiante de pedagogía infantil de la universidad del bosque que tiene un acompañamiento esporádico de una auxiliar que es la que sirve de apoyo en las labores asistenciales que tiene el jardín, por tal motivo la madre comunitaria se dedica a la elaboración de materiales artísticos para el esparcimiento de los niños en dicho ambiente.

De tal manera las características del jardín en cuanto a su estructura se ubican en un primer piso de una casa de familia en donde la madre comunitaria vive con su hijo, de igual forma el lugar está libre de objetos que puedan hacer daño a los niños, pues es un espacio libre en una sala comedor dotado de juguetes, libros, un computador y un televisor para ver las películas y escuchar rondas infantiles.

En general el jardín tiene un horario y rutinas establecidas; los niños se encuentran en este espacio desde las 7:30 am hasta las 4:00 pm. hora en que son recogidos por la persona autorizada, rutinas de alimentación, desayuno a las 8:00 am., refrigerio a las 10:00 am. y almuerzo a las 12.00 m. para luego realizar una siesta. Por otra parte, las madres comunitarias deben realizar unas actividades basadas en temas establecidos por el ICBF para dar cumplimiento a las necesidades de acuerdo a los parámetros del ICBF, para lo cual deben llevar un planeador donde se realiza el registro de estas actividades. En cuanto al factor económico la madre comunitaria recibe un pago moderado mensual de la comunidad y del ICBF para el sostenimiento del mismo.

6.3 Fase 2. Recuperación del proceso

En esta fase se hizo la elaboración y aplicación del taller de acercamiento e identificación de ideas o concepciones y prácticas educativas sobre el juego tradicional, para lo cual se tuvo un encuentro en uno de los jardines de la UPZ de San Cristóbal Norte, en la cual se contó con la participación de nueve madres comunitarias, allí se presentó la investigación a través de un folleto que describe el nombre, el marco jurídico de soporte, lo que se busca la investigación y el aporte a las madres comunitarias. Luego se inició con una actividad en la cual las madres

comunitarias debían recordar la infancia y esos juegos que realizaban en ella, esto con el fin de generar un dialogo y un acercamiento familiar, para indagar pre saberes relacionados con el juego.

Lo anterior dio paso para relacionar el juego con el juego tradicional y profundizar sobre los tipos de juego que conocían, y su concepción de tradición para lograr tener una definición propia del término juego tradicional, basado en las experiencias propias y expuestas en la actividad anterior. De esta manera teniendo claridad en los conceptos claves del taller se realizaron unas preguntas en donde se materializó lo dialogado y se ahondo en sus prácticas educativas con los niños y niñas de primera infancia.

Para finalizar el taller se realizó una actividad vivencial con un juego tradicional llamado “a la lata al latero” en el cual las madres comunitarias evocaron su infancia y desde allí plantearon la importancia de dichos juegos como una herramienta educativa que implica un aprendizaje significativo.

Lo anterior permitió establecer las categorías para la observación intencionada dando paso a las siguientes fases.

Tabla 1. Planeación Taller Madres Comunitarias UPZ San Cristóbal Norte.

Investigadoras: Yuli Andrea Prada Alarcón, Eleonora Mutis y Leidy Catherine Salazar.

Fecha: junio 17 del 2016

Justificación del taller		El taller se realiza con el fin de dar apertura a la investigación <i>El Juego Tradicional como Fuente de Identidad Cultural</i> , se pretende indagar las concepciones y experiencias de las madres comunitarias con relación al juego y juego tradicional; de igual manera vislumbrar el modo en que estos juegos son implementados en sus prácticas educativas con los niños y niñas de primera infancia		
Objetivos		• Generar un dialogo por parte de las investigadoras y las madres comunitarias a través de una sensibilización que permita dar a conocer sus concepciones y experiencias de juego y juego tradicional. • Promover la participación activa con el desarrollo de actividades vivenciales, que generen el reconocimiento y la importancia de los juegos tradicionales en las prácticas educativas.		
A quién va dirigido		Madres Comunitarias de la UPZ San Cristóbal Norte.		
Planeación y organización				
	Momento	Actividad	Recursos	Tiempo
1.	Observando	Para este primer momento las investigadoras harán la presentación de la investigación dando a conocer un folleto, el cual informa sobre los referentes jurídicos, el alcance de la investigación, así como el aporte hacia las madres comunitarias.	Folleto	10 min
2.	Lo que otros dicen... conocer	En este momento se realizará una actividad de sensibilización, evocando momentos de la infancia, con las nueve madres comunitarias, sobre sus experiencias y vivencias con el juego, realizando las siguientes preguntas 1. ¿Qué jugaban cuando pequeñas? 2. ¿Con quién jugaban? 3. ¿Quién les enseñaba los juegos? 4. ¿Qué recuerdos tienen de esos juegos?	En este espacio se usará el dialogo como recurso ya que a través de este se construyen distintas experiencias en conjunto.	20minutos

3.	Discutiendo... evidenciar	Luego de la puesta en común y el dialogo se entrará a relacionar lo expuesto con las experiencias de cada una de las madres comunitarias y como a partir de esto se generan reflexiones sobre la importancia de los juegos tradicionales en las Prácticas Educativas.	Toman la palabra las investigadoras, siendo moderadoras de las reflexiones generadas por las madres comunitarias.	20 min
4.	Lo que me queda... reafirmar y construir	A partir del dialogo y de las experiencias compartidas se dará inicio al juego llamado “a la lata latero” el cual permitirá tener una experiencia vivencial a las madres comunitarias con relación al juego tradicional. Lo cual permite evocar momentos de la infancia vislumbrando la importancia de estos es sus prácticas educativas con los niños y niñas de primera infancia.	Trabajo en grupo con el juego “a la lata latero”, las investigadoras observaran las situaciones en el recorrido de la actividad y como las madres comunitarias identifican el juego tradicional integrándolo a las prácticas educativas.	20 min
5.	Un cuento para tocar el corazón	Puesta en común, sobre lo que se reflexionó a través de la actividad y la recordación de la infancia. Lo cual se complementó con una serie de preguntas escritas, materializando lo vivido en el taller.	En este momento se tendrá un espacio de relajación que lleva a la evocación a la infancia de cada una de las madres comunitarias y como el juego tradicional se puede aplicar a las rutinas diarias recuperando así la identidad cultural, luego de esto las investigadoras darán paso a materializar lo vivido en el taller a través de un cuestionario de preguntas elaborado previamente.	20 min

Nota: Elaborada por los Autores

Con este taller se busca indagar las ideas, concepciones y prácticas educativas de las madres comunitarias con relación a los conceptos de juego inicialmente para luego relacionarlo con el juego tradicional. De igual forma, generar un acercamiento y/o sensibilización a través del taller propuesto con las madres comunitarias, en el cual se resalta la importancia de los juegos tradicionales en la formación de los niños y las niñas de primera infancia, resaltando su contenido cultural, es decir, esas tradiciones y costumbres que han pasado de generación en generación. Lo anterior con el fin de reconocer cómo a través del juego tradicional se puede reafirmar o rescatar la identidad cultural y el reconocimiento de sí mismo, como una manera de fomentar la implementación y el uso de los mismos en su quehacer diario como herramienta de aprendizaje.

Tabla 2. Análisis del Taller a Madres Comunitarias de la UPZ San Cristobal Norte

Objetivos	Conclusiones previas
Generar un dialogo por parte de las investigadoras y las madres comunitarias a través de una sensibilización que permita dar a conocer sus concepciones y experiencias de juego y juego tradicional.	Se logra un acercamiento a partir de una actividad vivencial, en donde se observan las concepciones y experiencias vividas desde la infancia de las madres comunitarias, a partir de reflexiones generadas dentro del desarrollo del taller. Así mismo se vislumbró que las madres comunitarias evocan algunos juegos tradicionales realizados en diferentes contextos como la familia, la calle, haciendo énfasis en la escuela como generador de espacios que fomentan la interacción de los

	mismos.
--	---------

Tabla 2 (continua)

Objetivos	Conclusiones previas
Promover la participación activa con el desarrollo de actividades vivenciales, que generen el reconocimiento y la importancia de los juegos tradicionales en las prácticas educativas.	Gracias a la participación y sensibilización se obtienen los resultados esperados a partir del reconocimiento de los juegos tradicionales, ya que a través de los diferentes momentos suscitados en el taller las madres comunitarias pudieron vivir y experimentar la importancia que el juego tradicional tiene en la formación de los niños y niñas; de esta manera consideran a futuro su implementación en las prácticas educativas. Lo que genera un interés por parte de las madres comunitarias en vincular al núcleo familiar de los niños y niñas de primera infancia en actividades relacionadas al juego tradicional.
Todo lo anterior se registra en el siguiente video video 2.mp4	

Nota: Elaborada por los Autores

El análisis del taller anterior dio paso a la siguiente entrevista que busca indagar sobre la manera en que se aborda el juego tradicional en las prácticas cotidianas desarrolladas por los

agentes educativos en jardines del ICBF. Está estructurada en dos ejes temáticos a saber:

Primero: Elección del tipo de juego tradicional: Con esta categoría se pretende establecer si existe o no un criterio a la hora de implementar los juegos tradicionales con los niños y niñas.

Segundo: El segundo y último eje pretende conocer si los agentes educativos incluyen en sus actividades de juegos tradicionales elementos de apoyo tales como instrumentos musicales, maquillaje, disfraces, rondas, trabalenguas y acertijos entre otros, que permitan dar cuenta de la relación entre juego tradicional e identidad cultural.

Tabla 3. Análisis de las Entrevistas

Preguntas	Respuestas	Conclusiones previas
1. ¿Elige juegos tradicionales para el desarrollo de las actividades con los niños y las niñas?	Madre Comunitaria 1: Si jugamos con los, niños, jugamos encostados. Madre Comunitaria 2: Si, se hacen rondas, se hacen juegos con pancartas para que ellos identifiquen, los niños dibujan y hacen las representaciones para que ellos descifren su trabajo. Madre Comunitaria 3: Claro que sí, los niños juegan con sus juguetes preferidos y así mismo las actividades se proponen por horarios según la semana dirigida en el calendario de tareas. Madre Comunitaria 4: Si en ocasiones, se realizan algunas rondas.	Las madres comunitarias tienen nociones de juego tradicional para sus prácticas educativas
2. ¿Cómo elige estos juegos tradicionales?	Madre Comunitaria 1: los juegos tradicionales los elegimos de acuerdo a las edades de los niños. Madre Comunitaria 2: Yo, programo los juegos, y jugamos a que el uno cocina, el otro es chef, jugamos a la tienda escolar, (profesiones) y los viernes es el día de cocina de ellos porque ellos comparten comida como: salchipapas, empanadas, jugo es decir comida chatarra como lo llamamos nosotros, y ese día el juego es libre lo que ellos quieran jugar y no lo que yo les imponga. Madre Comunitaria 3: Se eligen de acuerdo a la planeación del día, los niños juegan libremente a lo que ellos quieran sin imposición del adulto a cargo en este caso yo la madre comunitaria. Madre Comunitaria 4: Juegos que conozco y que en ocasiones también piden los niños.	A partir de lo expresado en la entrevista se establece que los juegos tradicionales son elegidos desde las concepciones y experiencias evocadas de la infancia, lo que evidencia unas concepciones erráticas sin un objetivo definido.

Tabla 3 (continua)

3. ¿Utiliza el juego tradicional con algún propósito?	Madre Comunitaria 1: Los juegos se escogen con el propósito de integrar a los niños y niñas y hacer estimulación con los más pequeños. Madre Comunitaria 2: Claro, yo les hago el juego con dialogo entre ellos de que por decir algo va pasar una persona ciega por la calle ellos que harían yo les planteo la pregunta y ellos plantean la solución, se ve los valores en ellos. Madre Comunitaria 3: Claro, yo realizo las actividades promoviendo los valores en los niños pues es importante el reconocimiento del respeto y de lo que vivamos en el jardín en el día a día que ellos tengan un ambiente sano mientras nos encontramos en este lugar. Madre Comunitaria 4: Con el propósito que los niños jueguen juntos y socialicen	Las madres comunitarias expresan que el juego tradicional se puede utilizar como herramienta para la apropiación de valores, estimulación y el auto-cuidado, mas no se relaciona directamente a la tradición o identidad cultural.
4. ¿Qué tipo de materiales o elementos usa para apoyar el juego tradicional?	Madre Comunitaria 1: Los elementos que se utilizan son costales, telas grandes para que se tapen y se destapen ese juego les gusta, cajas de cartón con retazos de tela. Madre Comunitaria 2: Hay bastantes juegos, como el juego de domino, cartas, parques, yenga, cuentos, poesías, retahílas, bailamos, el uno dice adivinanzas y así sucesivamente intercalando todos esos juegos, porque los niños juegan súper bien todo eso. Madre Comunitaria 3: Cuentos, rondas, películas, juguetes de la preferencia de los niños, poemas pues los niños son muy pequeños y aun no escriben por eso es más fácil por medios audiovisuales darles a conocer los conocimientos de cada actividad. Madre Comunitaria 4: Ninguno elemento, por lo generan se realizan es rondas con ellos	Los materiales que dicen utilizar las madres comunitarias son adecuados a la contextualización de los espacios en que se encuentran los niños y las niñas.

Tabla 3 (continua)

5. ¿Considera que los juegos tradicionales influyen en la formación o desarrollo de los niños y las niñas?	Madre Comunitaria 1: Si estos juegos hacen que los niños y niñas creen estrategias para lograr un objetivo, ellos proponen y establecen turnos. Madre Comunitaria 2: Pues primero el juego tradicional es una parte didáctica para que ellos aprendan con el juego y aprenden a través de él. Y en cuanto a su formación pienso que el juego si influye porque lo que no le enseñan en la casa, lo aprenden acá en cuanto a los principios, porque en la casa no le enseñan nada de eso, por ejemplo con el cuidado propio, y eso se hace con ejemplos didácticos de que no se debe dejar tocar de nadie, ni recibir comida extraña, y un ejemplo seria de que si pasa un señor y le va a dar un dulce que el niño no le debe recibir nada a extraños y eso se hace mediante juegos donde ellos representen la acción. Madre Comunitaria 3: Por supuesto, por medio de los juegos los niños pueden aprender todo lo que se les propone pues es desde allí donde ellos llevan a sus casas lo que aprenden conmigo en las rutinas que hacemos diariamente. Madre Comunitaria 4: Si, son parte fundamental para su sociabilización.	Las madres comunitarias relacionan el juego tradicional con la formación en valores y las normas de convivencia, lo cual es una pequeña parte de lo que significa el juego tradicional, ya que este abarca conceptos relacionados a la identidad y la cultura en los niños y niñas a través del reconocimiento del “yo” es decir de esa identidad propia que lo caracteriza.
6. ¿Elige rondas, trabalenguas o acertijos como complemento en las actividades de juego que realiza con los niños y las niñas?	Madre Comunitaria 1: Si las rondas siempre las elegimos, y los trabalenguas, ellos saben varias rondas y trabalenguas que les ayudan para su motricidad. Madre Comunitaria 2: Las selecciono de lo que envía ICBF, y yo lo elijo de lo que se encuentra hay. Madre Comunitaria 3: Como lo mencione anteriormente estos materiales son de gran apoyo para mi quehacer profesional y como madre comunitaria aún más ya que es en este lugar donde me	Estos juegos se aplican con los niños sin una intención dirigida a la tradición o cultura, se usan como complemento en las actividades.

Tabla 3 (continua)

	encuentro la mayor parte del día y es importante para mí que los niños se sientan bien mas no tanto que aprendan una serie de conocimientos “para la vida”. Madre Comunitaria 4: En ocasiones realizo rondas, ya que son las más llamativas para ellos.	
7. ¿Considera que el juego tradicional está ligado a la identidad cultural de los niños y las niñas?	Madre Comunitaria 1: Si dependiendo de que parte del país sea cada niño tienen diferentes juegos. Aunque ahora se ve mucho lo moderno, como muñecos, carros de impulso, antes eran de madera. Madre Comunitaria 2: Según como se vea cada uno, yo los analizo según su personalidad y comportamiento y de que principios tienen, hay dos niños que nacieron en Italia y hace dos días los tengo. Madre Comunitaria 3: Cada niño es único y particular, lo que cada uno aporta es valioso para mí por eso es significativo lo que cada uno de los niños den a conocer a los demás. Madre Comunitaria 4: Si lo considero, pero en este momento se ha perdido un poco estás tradiciones y estos juegos ya que las verdades no se aplican.	Las madres comunitarias en la entrevista hacen una relación directa de los juegos tradicionales con la construcción de los juguetes, y los materiales en que estos son fabricados; más no con la identidad cultural, es decir sin darle sentido o pertenencia a la tradición implícita que el juego tradicional conlleva.
8. ¿Reciben alguna formación por parte del ICBF sobre actividades que puedan desarrollar con el juego tradicional?	Madre Comunitaria 1: Si hemos nido formación del juego tradicional. Madre Comunitaria 2: No, el ICBF solo nos brinda material como les había dicho anteriormente de todos los juegos, pero ya con capacitaciones de juego no existe eso, solo nos hacen capacitaciones de nutrición, pero nada pedagógico, y nosotras mismas somos las que tenemos la iniciativa de programar lo que se va hacer en la semana en cuanto a las actividades, ellos nos brindan unos planeadores y nosotras hacemos el resumen de lo que se va a trabajar en el mes y se pone en una cartelera a la entrada del jardín.	Aunque hay un material proporcionado por el ICBF, no utiliza adecuadamente, debido a la falta de formación con relaciona a la importancia y maneras de utilizar el juego tradicional en la formación de los niños y las niñas de primera infancia. Las madres comunitarias expresan que el interés del ICBF se enfoca hacia el cuidado y la protección y no a capacitarlas en otros campos de acción.

Tabla 3 (continua)

	Madre Comunitaria 3: El ICBF brinda capacitaciones en la parte asistencial como nutrición, rutinas de comida y sueño, baño, etc., pero como tal capacitación pedagógica no eso va por parte de nosotras, yo por mi parte me encuentro estudiando pedagogía infantil en la universidad del bosque Madre Comunitaria 4: No realizan ninguna capacitación con respecto al juego tradicional	
9. ¿Considera que el juego tradicional es importante para los niños y las niñas?	Madre Comunitaria 1: Si porque es algo que realmente enseña, como realizar caballos con una escoba, o hacer carritos de madera y muñecas con hojas de mazorca. Madre Comunitaria 2: El juego es importante, porque ellos exploran hartísimo, yo acostumbraba llevarlos a la granja porque la mejor terapia es el caballo porque un niño que no se mueve este animal estimula su parte motriz para que camine, corra y juegue, pero ya el ICBF no nos está brindando esa posibilidad de sacar a los niños por tantos protocolos que hay que hacer para poder salir del jardín. Madre Comunitaria 3: Si, cada niño se da a conocer como es, tan solo por ser niño lo hace sin hermetismos solo demuestra lo que es, es por eso que el juego toma gran parte de lo que es ser un niño, es jugar todo el tiempo, no lo veo tanto por tradición ya que las nuevas tecnologías brindan más herramientas de las que estábamos acostumbradas anteriormente. Madre Comunitaria 4: Si porque el juego es importante para la identidad de los niños.	Desde este punto de vista hace falta una conexión entre lo que es el juego tradicional, las concepciones y experiencias de las madres comunitarias evidenciando poca claridad y coherencia entre lo que creen y realizan.

Nota: Elaborada por las Autoras

6.4 Fase 3. Análisis del proceso

Para recopilar la información de la observación intencionada se realizaron diarios de campo teniendo en cuenta las categorías ya establecidas. Para sistematizar la información tomamos los diarios de campo, entrevistas y el taller los cuales contrastamos con la teoría en una primera matriz, en la cual se hizo una correlación a partir de las categorías, categorías emergentes, referentes teóricos y concepciones; lo que permitió un análisis de las actitudes y apreciaciones que se generaron en ese momento de las madres comunitarias, las percepciones de las investigadoras de lo que sucedió; que paso, porque paso lo que paso, que permanece. Todo lo anterior partiendo de una metodología de carácter vivencial. (Matriz) (ver Anexo C) . A partir de la información obtenida de la primera matriz, se desarrolla una segunda matriz más detallada para reflexionar los hallazgos preliminares que dio paso a las conclusiones previas de las observaciones efectuadas, durante una visita extensiva a cuatro jardines infantiles del ICBF, con cuatro madres comunitarias y un número total de 53 niños y niñas entre los 2 y 6 años de edad; lo anterior permite un proceso de análisis que dio bases concretas para las conclusiones y dar respuesta a la pregunta de investigación.

Tabla 4. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 1

	Categoría	Teoría	Hallazgos	Conclusiones previas
Jardín 1	Identidad	La identidad, una condición que suele ser vista como un enjambre de símbolos y procesos culturales que giran en torno de la definición de un yo, de un ego que se expresa primordialmente como un hecho individual, pero que adquiere dimensiones colectivas muy variadas: identidades étnicas, sociales, religiosas, nacionales, sexuales y muchas otras” Martínez (2007)	La identidad se asumió de una manera natural desde su cotidianidad basada en las actividades propuestas por la madre comunitaria sin hacer énfasis en el reconocimiento del individuo a nivel cultural.	La identidad se da de forma espontánea en actividades libres y no como una característica propia para resaltar los diferentes rasgos culturales.
	Infancia	“El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño y una niña, incide en su existencia, actual y participación en el mundo, en el tratamiento, los ciudadanos y la relación que los adultos establecen con él y ella y en la apertura o no de los espacios físicos y sociales para su bienestar y desarrollo” Lineamientos Pedagógicos y Curriculares del Distrito	Se observa una atención asistencial debido a las diferentes edades de los niños y niñas y por tal motivo las actividades programadas no son acordes a los requerimientos de ellos.	Teniendo en cuenta la teoría y los hallazgos descritos hay un énfasis en el bienestar y el cuidado de los niños y no en el desarrollo cognitivo de los niños.
	Primera infancia	La Primera Infancia, es el periodo que se extiende desde el desarrollo prenatal, hasta los cinco años de edad. Es una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias de la Primera Infancia pueden influir en todo el ciclo de vida de	Siendo la Primera Infancia la etapa más importante de la vida en donde el niño afianza sus conocimientos y se relaciona con el mundo se observan algunas falencias por no estar adecuadas las actividades a las	Se observa una infancia con falencias, ya que los espacios no son los adecuados ni cubren las necesidades de los niños y las niñas, Hace falta más herramientas para que las madres comunitarias

Tabla 4 (continua)

		un individuo. Por lo cual es una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje. Unicef.	diferentes edades correspondientes a sus espacios.	puedan brindarles a los niños experiencias significativas en sus desarrollos cognitivos y sociales y puedan además lograr dedicarse a el desarrollo de los niños y sus necesidades, más dirigido a las dimensiones, y menos a el cuidado asistencial.
	Madres comunitarias	Las Madres Comunitarias, son agentes educativos del ICBF, que tienen bajo su responsabilidad la promoción del desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de seis años, pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén “Realizan actividades pedagógicas, orientadas a posibilitar las relaciones del niño o la niña consigo mismo, con los demás y con el mundo que les rodea” (Pérez & Cifuentes, 2008)	Los tiempos de las madres comunitarias se establecen bajo una rutina de cuidados básicos y requisitos del ICBF, no se valora los conocimientos que ellas pueden tener y las capacidades para generar actividades más significativas.	Se ha limitado el trabajo de las madres comunitarias al cuidado y cubrimiento de falencias por parte de la familia. En donde se desmerite el trabajo que podrían hacer con los niños y las niñas, se le encargan funciones que no deberían hacer, ya que ellas en estos momentos están más preparadas para un cuidado integral y poder realizar actividades con aprendizajes significativos en los niños
	Identidad sociocultural	La socioculturalidad según Vygotsky es un proceso pro-activo que se realiza en conjunto con el ambiente en el que se está inmerso, siendo así el proceso cognitivo fruto de un proceso colectivo. Lo que nos dice que todo lo aprendido por el niño en	Se refleja la interacción con sus pares, donde se evidencian gustos musicales, juegos, modo de expresión y relacionarse.	La identidad sociocultural se da de un modo natural hacia lo que está de moda, y no hacia las tradiciones, ni conservación de su cultura. Aunque los aprendizajes socioculturales son aprendizajes en

Tabla 4 (continua)

		ese núcleo familiar se implementa o sale a ser confrontado en el momento en que nos enfrentamos a una sociedad. Lev Vygotsky		comunidad, hay responsabilidad de fomentar en esos espacios que son los primeros en donde los niños y las niñas aprenden una interacción social fuera del núcleo familiar, y donde afianzan sus aprendizajes de casa, que ponen en práctica en sus relaciones interpersonales.
	Juego	“El juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida”. “una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión de alegría y de la conciencia de “ser de otro modo “que en la vida corriente” Winnicott (1982), y (Huizinga 1954 p. 43)	El juego más que como una estrategia de aprendizaje se utiliza como esparcimiento, y diversión en los niños y las niñas, es un momento en donde los niños pueden estar solos sin supervisión, tiempo que utiliza la madre comunitaria para dedicarse a actividades de preparación de alimentos. U otras actividades requeridas.	El juego es una herramienta poderosa en los niños y las niñas ya que es algo innato en ellos y por medio del cual se puede interactuar y generar inquietudes y aprendizajes. Falta potencializar más el juego como estrategia.
	Juegos tradicionales	“Cada juego tradicional está compuesto por ‘partículas de realidad’ en las que es posible develar las estructuras sociales y culturales que subyacen a cada sociedad; por ello no es gratuito que un juego en diferentes espacios geográficos tenga letras	En Juego tradicional se evidencia en la observación una evocación a la memoria de la madre comunitaria en donde se utiliza esos juegos como momentos de esparcimiento para los niños y las niñas, no hay una	Los juegos tradicionales son el modo de conservar las tradiciones y la cultura, de igual manera a través de los años se utilizó para enseñar a los niños y las niñas formas y comportamientos para relacionarse

Tabla 4 (continua)		distintas.” Sánchez, (2001) (Huizinga 1954 p. 43)	exploración de tradiciones, no se utilizan los juegos tradicionales para enseñar.	con los otros, valores, exponer cuidados y peligros, que se le pueden presentar, y enseñar aprendizajes de vida, lo que genera en un afianzamiento de la identidad, y no se evidencio ni el apropiamiento de esta importancia ni que sea la forma en que se utiliza, no es una estrategia de aprendizaje cultural, ni está considerado de una manera importante, se utiliza como momento para recrear a los niños y las niñas.
--------------------	--	---	---	--

Nota: Elaborada por las Autoras

Tabla 5. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 2

	Categoría	Teoría	Hallazgos	Conclusiones previas
Jardín 2	Identidad	La identidad, una condición que suele ser vista como un enjambre de símbolos y procesos culturales que giran en torno de la definición de un yo, de un ego que se expresa primordialmente como un hecho individual, pero que adquiere dimensiones colectivas muy variadas: identidades étnicas, sociales, religiosas, nacionales, sexuales y muchas otras” Martínez (2007)	Se observa que el grupo de niños y niñas se identifican como seres individuales con relación a su comportamiento en la rutina diaria y reconocen en sí mismos diferencias de edades y costumbres; por ejemplo, a la hora de consumir los alimentos o al momento de dar a conocer sus actividades a sus pares.	En este sentido no se logran observar expresiones compartidas relacionadas con la identidad a nivel religioso, social o cultural; es decir no adquieren dimensiones colectivas del concepto de identidad.
	Infancia	“El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño y una niña, incide en su existencia, actual y participación en el mundo, en el tratamiento, los ciudadanos y la relación que los adultos establecen con él y ella y en la apertura o no de los espacios físicos y sociales para su bienestar y desarrollo” Lineamientos Pedagógicos y Curriculares del	Los niños y niñas comparten en un entorno seguro, amigable que les permite desarrollarse de manera natural. El contexto en el que se establecen como infancia alberga concepciones de cuidado básicos como alimentación, higiene, ropa, albergue y seguridad.	Se puede concluir que la infancia se establece en torno al cuidado y protección de sus necesidades básicas que le permitan un desarrollo físico, social y cognitivo en nociones básicas.

		Distrito		
Tabla 5 (continua)	Primera	La Primera Infancia, es el periodo que se extiende desde el desarrollo prenatal, hasta los cinco años de edad. Es una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias de la Primera Infancia, pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo. Por lo cual es una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje. Unicef.	El jardín acoge niños de distintas edades que van desde los 2 a 6 años de edad; el enfoque está basado en la asistencia de las necesidades básicas y en algunas actividades relacionadas a los valores y la interacción social, así como a algunos conceptos relacionados con las áreas del conocimiento (matemáticas, escritura, lenguaje, religión)	Se puede concluir que la primera infancia se considera una etapa importante del crecimiento donde su cuidado y protección es lo esencial; de otro lado no se da relevancia a lo cognitivo ni a las necesidades de cada edad por lo cual es complejo generar ambientes de aprendizaje enriquecidos o con un objetivo específico.
	Madres comunitarias	Las Madres Comunitarias, son agentes educativos del ICBF, que tienen bajo su responsabilidad la promoción del desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de seis años, pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén "Realizan actividades pedagógicas, orientadas a posibilitar las relaciones del niño o la niña consigo mismo, con los demás y con el mundo que les rodea" (Pérez & Cifuentes, 2008)	El enfoque de la madre comunitaria, es de carácter metodológico, asistencial y tradicional, ya que de esta manera los niños y niñas están al cuidado de un adulto responsable por la atención de cada uno de ellos en cuanto a sus necesidades básicas sociales, morales y físicas.	La madre comunitaria está sujeta a unas políticas institucionales, y debe cumplir con unas labores estipuladas por los lineamientos del programa del Instituto de Bienestar Familiar, diseñados para el bienestar y cuidado de los niños y las niñas, donde cumplen con labores sociales que crean relaciones sociales de afinidad más allá de una institucionalidad, es por esto que la responsabilidad de las cuidadoras es velar por la promoción y desarrollo de los niños.

Tabla 5 (continua)

	Identidad sociocultural	La socioculturalidad según Vygotsky es un proceso pro-activo que se realiza en conjunto con el ambiente en el que se está inmerso, siendo así el proceso cognitivo fruto de un proceso colectivo. Lo que nos dice que todo lo aprendido por el niño en ese núcleo familiar se implementa o sale a ser confrontado en el momento en que nos enfrentamos a una sociedad. Vygotsky (2000)	En este caso el proceso de intercambio entre la madre comunitaria y los niños en el ambiente del jardín es interpretado como ese lugar familiar donde el niño tiene la protección y cuidado por parte del adulto, es decir, que los niños por permanecer la mayoría de su tiempo en este espacio se vuelve ese primer lugar de amparo y acogimiento para el momento de confrontar la vida social en cuanto a comportamientos y saberes aprendidos en dicho ambiente.	De tal modo ese proceso de la socioculturalidad se da de forma constructiva por parte de todos los actores que conformamos una sociedad, en este caso la de las madres comunitarias y los niños que se comunica a través de esos procesos pro-activos de lo que aprende el niño y de esa forma lo confronta y participa con sus realidad. .
	Juego	“El juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida”. “una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de	En este jardín el juego se vuelve nulo e invisible ya que por cargas externas los niños no tienen la posibilidad de “divertirse” en espacios creadores de experiencias. En este sentido el juego es fruto de ganancia, es decir, si se realizan las labores de asignaturas dirigidas por la madre comunitaria se tiene el derecho de jugar, pero no se ve como una experiencia integradora entre ellos.	El juego siendo importante para la infancia como un modo de experiencia integradora y motivadora para construir hábitos de intercambios de experiencias de forma libre y espontánea, es importante que la madre comunitaria la implemente como parte de su rutina diaria para incentivar a los niños al goce y disfrute en su estadía en el jardín.

Tabla 5 (continua)		tensión de alegría y de la conciencia de “ser de otro modo “que en la vida corriente” Winnicott (1982), (Huizinga 1954 p. 43)		
	Juegos tradicionales	“Cada juego tradicional está compuesto por ‘partículas de realidad’ en las que es posible develar las estructuras sociales y culturales que subyacen a cada sociedad; por ello no es gratuito que un juego en diferentes espacios geográficos, tenga letras distintas.” Sánchez, (2001)	En este espacio los juegos tradicionales se dan de forma espontánea sin tener en cuenta el fin de ellos, pues no se les muestra a los niños como materia primordial de diferentes regiones o rasgos culturales, pues hay varios niños que no son solo de Bogotá, sino que hay interacción con niños de otras regiones incluso de otro país, estos juegos forman parte de una biblioteca donde los niños juegan a lo que hay, además el espacio no brinda los mejores beneficios para la expresión y movimiento de los niños como parte innovadora de ambientes creativos.	El juego es muy importante para esta edad como parte integradora, socializadora, de diversión y como forma de aprendizaje ya que de esta manera los niños y la madre comunitaria aprenden de forma conjunta valores, costumbres y culturas diferentes a las suyas expresándola de forma espontánea y divertida para propiciar nuevos aprendizajes.

Nota: Elaborada por las Autoras

Tabla 6. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 3

	Categoría	Teoría	Hallazgos	Conclusiones previas
Jardín 3	Identidad	La identidad, una condición que suele ser vista como un enjambre de símbolos y procesos culturales que giran en torno de la definición de un yo, de un ego que se expresa primordialmente como un hecho individual, pero que adquiere dimensiones colectivas muy variadas: identidades étnicas, sociales, religiosas, nacionales, sexuales y muchas otras” Martínez (2007)	Se observa a los niños y niñas interactuar desde su esencia, de forma natural percibiendo y observando lo que sucede en su entorno. La identidad se percibe desde el “yo” donde cada quien desde su individualidad expresa preferencias al momento de realizar actividades.	Se evidencia que la identidad se da en cada quien como una definición individual donde los niños y niñas expresan lo que perciben a través de gestos corporales, el dibujo y el lenguaje; por lo tanto, se hace complejo observar de forma grupal un intercambio de esa carga cultural que contiene cada individuo desde su identidad.
	Infancia	“El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño y una niña, incide en su existencia, actual y participación en el mundo, en el tratamiento, los ciudadanos y la relación que los adultos establecen con él y ella y en la apertura o no de los espacios	Existe un espacio establecido para la primera infancia donde se procura por el bienestar y cuidado a partir de la asistencia de las necesidades básicas que permitan la adquisición de algunos conceptos cognitivos.	Se cuenta con un espacio dirigido a niños y niñas de la primera infancia en el cual cuentan con distintos elementos y actividades que les permiten desarrollar las primeras habilidades sociales y cognitivas; las ultimas sin tener una guía clara o especifica en cuanto a objetivos propuestos por la madre comunitaria.

		físicos y sociales para su bienestar y desarrollo” Lineamientos Pedagógicos y Curriculares del Distrito		
Tabla 6 (continua)	Primera	La Primera Infancia, es el periodo que se extiende desde el desarrollo prenatal, hasta los cinco años de edad. Es una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias de la Primera Infancia, pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo. Por lo cual es una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje. Unicef.	La importancia de la primera infancia en cuanto a su desarrollo y protección son considerados los ejes en función de la elaboración de las actividades que se plantean para los niños y niñas.	La importancia de la primera infancia en cuanto a su desarrollo y protección son considerados los ejes en función de la elaboración de las actividades que se plantean para los niños y niñas.
	Madres comunitarias	Las Madres Comunitarias, son agentes educativos del ICBF, que tienen bajo su responsabilidad la promoción del desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de seis años, pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén “Realizan actividades pedagógicas, orientadas a posibilitar las relaciones del niño o la niña consigo mismo, con los demás y con el mundo que les	La madre comunitaria procura por el bienestar de los niños y niñas cumpliendo sus funciones de cuidado y protección (alimento, abrigo, seguridad, higiene) siguiendo los estándares establecidos por el ICBF, cumpliendo con actividades encaminadas hacia el tema de los valores pero en ocasiones empleando libros o cartillas para formar bases en otras áreas del	No hay un objetivo claro, es decir no se manifiesta un sentido o pertinencia debido a lo establecido por el ente regulador de las funciones de la madre comunitaria; en este caso se aplican una serie de actividades que van encaminadas hacia la promoción de valores y el auto cuidado mas no con fines relacionados a la educación escolar; por lo tanto no se pueden evidenciar prácticas educativas.

		rodea" (Pérez & Cifuentes, 2008)	conocimiento como lectura, escritura, matemáticas. Lo anterior por motivación de la madre comunitaria teniendo como objetivo preparar a los niños y niñas para el inicio de su vida escolar.	
Tabla 6 (continua)				
	Identidad sociocultural	La socioculturalidad según Vygotsky es un proceso pro-activo que se realiza en conjunto con el ambiente en el que se está inmerso, siendo así el proceso cognitivo fruto de un proceso colectivo. Lo que nos dice que todo lo aprendido por el niño en ese núcleo familiar se implementa o sale a ser confrontado en el momento en que nos enfrentamos a una sociedad. Vygotsky (2000)	Hay un proceso de aprendizaje colectivo entorno a las actividades propuestas por la madre comunitaria según el tema o valor a tratar; cada niño denota una serie de conocimientos previos arraigados desde su seno familiar que se observan en su comportamiento y la forma de expresarse. En este sentido los niños y niñas exploran a través de lo que la madre comunitaria les propone	Se evidencia aprendizaje en torno a temas específicos a través de actividades; los niños y niñas se relacionan entre sí observando comportamientos de sus pares, trayendo lo que han aprendido en casa a lo que viven en su día a día pero no se evidencia hasta qué punto se consolida el conocimiento a partir de lo colectivo, es decir si se relaciona el ambiente, saberes previos y saberes de sus pares para el enriquecimiento del aprendizaje
	Juego	"El juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida". "una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados según reglas absolutamente obligatorias, aunque	El juego libre como forma de expresión, los niños y niñas juegan en determinados momentos del día siguiendo reglas establecidas inicialmente por la madre comunitaria y luego entre ellos establecen romperlas o no según sus intereses; expresan felicidad y espontaneidad a través de sus	El juego es visto como un facilitador de experiencias un estimulante no solo físico sino sensorial, donde los niños y niñas se integran para formar parte de, regulando su comportamiento e ideando estrategias para lograr un objetivo.

		libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión de alegría y de la conciencia de “ser de otro modo “que en la vida corriente” Winnicott (1982) y Huizinga (1954 p. 43)	rostros y posturas corporales, así mismo expresan su inconformidad abandonando el juego en cualquier momento. Por otra parte la madre comunitaria enfatiza la importancia del juego como regulador de comportamiento además de permitir la expresión (no solo de sí mismos sino a partir de la manipulación de materiales para la creación de juegos) y desarrollo físico.	
Tabla 6 (continua)				
	Juegos tradicionales	“Cada juego tradicional está compuesto por ‘partículas de realidad’ en las que es posible develar las estructuras sociales y culturales que subyacen a cada sociedad; por ello no es gratuito que un juego en diferentes espacios geográficos, tenga letras distintas.” Sánchez, N. (2001), (Huizinga 1954 p. 43)	Como tal no se observa la ejecución de un juego tradicional, se evidencia un juego pensado a partir de la madre comunitaria la cual manifiesta que hoy en día la modernidad trae consigo otras formas de juego a partir de objetos (carros eléctricos, muñecos de batería) que no contienen como tal una carga cultural o de tradición significativa para los niños y niñas	Efectivamente se observa el juego dentro de las rutinas mas no juego tradicional; la madre comunitaria manifiesta la importancia del juego tradicional asociándolo con juegos de su niñez y que aun observa en la actualidad pero ligando más que todo la tradición con lo antiguo lo que ya paso, no se relaciona con la tradición cultural como tal, lo cual no permite trabajar aspectos culturales a partir de sus actividades.

Nota: Elaborada por las Autoras

Tabla 7. Análisis de la observación intencionada de las prácticas educativas – Jardín 4

	Categoría	Teoría	Hallazgos	Conclusiones previas
Jardín 4	Identidad	La identidad, una condición que suele ser vista como un enjambre de símbolos y procesos culturales que giran en torno de la definición de un yo, de un ego que se expresa primordialmente como un hecho individual, pero que adquiere dimensiones colectivas muy variadas: identidades étnicas, sociales, religiosas, nacionales, sexuales y muchas otras” Martínez (2007)	En este jardín la identidad se refleja en la forma en que la madre comunitaria hace intérprete a cada niño y niña que se encuentra allí, pues cada uno de ellos es un mundo y lo refleja al exterior según sus conocimientos. La madre genera esa confianza con cada uno de ellos para así crear aprendizajes colectivos en cuanto a las identidades sociales, religiosas, sexuales, entre otras.	La identidad estructura marcos de pensamientos, sentimientos y actuaciones del ser humano en procesos culturales enmarcados por cada individuo.
	Infancia	“El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño y una niña, incide en su existencia, actual y participación en el mundo, en el tratamiento, los ciudadanos y la relación que los adultos establecen con él y ella y en la apertura o no de los espacios	Consta de una infancia más de espacios como lugar de aprendizaje de valores donde el cuidado toma gran importancia a la hora de abordar los conocimientos previos e importantes como valores y dialogo que brinda confianza en ellos.	La infancia es primordial como primera etapa de vida ya que el concepto que tenga la sociedad de ellos de lo que son y representan para los demás en su participación actual en el mundo, es por esto que la relación entre la madre comunitaria y los niños es esencial.

		físicos y sociales para su bienestar y desarrollo” Lineamientos Pedagógicos y Curriculares del Distrito		
Tabla 7 (continua)	Primera	La Primera Infancia, es el periodo que se extiende desde el desarrollo prenatal, hasta los cinco años de edad. Es una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias de la Primera Infancia, pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo. Por lo cual es una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje. Unicef.	En cuanto a la primera infancia se basa en cuidado y supervisión de la madre comunitaria con los niños y niñas en donde se permiten experiencias creadoras que influyan en todo el ciclo de la vida.	Las necesidades del cuidado y desarrollo de la primera infancia es esencial para todo el ciclo de la vida, pero también es importante el esparcimiento y disfrute de los espacios y ambientes que se dan con aprendizajes enriquecidas de muchas experiencias conjuntas.
	Madres comunitarias	Las Madres Comunitarias, son agentes educativos del ICBF, que tienen bajo su responsabilidad la promoción del desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de seis años, pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén “Realizan actividades pedagógicas, orientadas a posibilitar las relaciones del niño o la niña consigo mismo, con los demás y con el mundo que les	En este caso la madre comunitaria es innovadora y creadora de experiencias ya que por medio de enseñanzas de valores brinda espacios de protección y promoción de la moral en los niños y niñas.	Dentro del rol que cumple la madre comunitaria en la sociedad entendida como un sujeto de cambio que posee una identidad propia, por tal motivo ejerce un papel fundamental como cuidadora y protectora en la responsabilidad y desarrollo físico, social, moral de los niños que tiene a su cuidado.

		rodea" (Pérez & Cifuentes, 2008)		
Tabla 7 (continua)	Identidad sociocultural	La socioculturalidad según Vygotsky es un proceso pro-activo que se realiza en conjunto con el ambiente en el que se está inmerso, siendo así el proceso cognitivo fruto de un proceso colectivo. Lo que nos dice que todo lo aprendido por el niño en ese núcleo familiar se implementa o sale a ser confrontado en el momento en que nos enfrentamos a una sociedad. Vygotsky (2000)	Existe un proceso continuo de aprendizajes según la intención de la madre ya que desde allí parte el proceso colectivo y conjunto para dar a conocer lo aprendido durante el proceso de convivencia en donde se está inmerso.	Se expresan comportamientos específicos por cada niño que se encuentra allí ya que cada uno de ellos trae a la realidad lo que aprende viendo o escuchando en su hogar consolidándolo como aprendizaje adquirido por el medio.
	Juego	"El juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma básica de vida". "una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión de alegría y de la conciencia de "ser de otro modo "que en la	El juego en este caso se da de forma libre y espontánea, los niños juegan según sus edades, gustos y preferencias compartiendo espacios y experiencias de una forma u otra adaptándola a la realidad dentro de unos límites espacio-temporales desarrollando acciones en sí mismas aprendidas previamente.	El juego es muy importante en esta edad ya que desde allí se consolida la creación e innovación de experiencias propias de la cotidianidad. Es también un creador y facilitador de experiencias en las prácticas cotidianas.

		vida corriente” Winnicott (1982) y (Huizinga 1954 p. 43)		
Tabla 7 (continua)	Juegos tradicionales	“Cada juego tradicional está compuesto por ‘partículas de realidad’ en las que es posible develar las estructuras sociales y culturales que subyacen a cada sociedad; por ello no es gratuito que un juego en diferentes espacios geográficos tenga letras distintas.” Sánchez, N. (2001)	No se observa el juego tradicional visto desde una culturalidad ya que el juego se da de forma espontánea de lo que el niño ve y juega de forma natural con lo que el espacio provee.	Es entendido como juego en su totalidad, pero no como juego tradicional, ya que este se vuelve nulo u obsoleto en la modernidad. Es por esto que en dicho espacio no se reflejan las estructuras sociales y culturales que subyacen en un nicho determinado en este caso el jardín.

Nota: Elaborada por las Autoras

7. Análisis de la información

Teniendo en cuenta que gran parte de la formación de niños y niñas recae sobre los maestros, es importante que estos tengan clara la importancia de respetar, resaltar, conservar nuestra cultura y raíces, y saber de buena tinta cómo los juegos tradicionales pueden ser una herramienta para lograr aprendizajes significativos en pro de ayudar a niños y niñas que están a su cargo para formar parte de la sociedad, entendiendo sus normas y reglas, con base en los valores y creencias que caracterizan a cada región que otorgan características muy específicas a los individuos que viven en ella y la constituyen. Es por esto que este conocimiento da como resultado una identificación y apropiación de su región y, por ende, de su país, fomentando el sentido de pertenencia, que da como resultado el cuidado, el respeto, el interés y la preocupación por lo que ocurre a su alrededor, de esta forma comenzamos a construir personas participativas, generadoras de ideas, con conocimiento de causa, críticas y respetuosas de las diferencias empezando por el conocimiento propio para así reconocer e identificar al otro como ser único e irrepetible en la sociedad.

Por otra parte partiendo de la realidad cultural de la comunidad, se generan esas prácticas educativas en ese camino que van resolviendo la problematización y el cambio que dan las madres comunitarias en su entorno con los niños, pues es desde allí, donde el quehacer se vuelve esencial en estos territorios de participación educativa y familiar; en el que el juego es primordial como generador de nuevas experiencias y vivencias en entornos restringidos de ambientes abiertos para libre esparcimiento de los niños.

Por tal motivo esta investigación abre el camino hacia nuevas prácticas generadoras de experiencias, donde las madres comunitarias son primordiales como eje de cambio en la sociedad, ya que está visto que ellas son acompañantes en esa transformación educativa, donde se ensamblan diferentes puntos de vista en la participación acompañada de la conducta social con la experiencia individual; siendo ésta como única y exclusiva donde se posibilita ambientes dispuestos de participación y evaluación donde todos aportan una visión del mundo diferente a la que se nos muestra la realidad.

Así mismo se identifica que la identidad está presente a través de los comportamientos y actitudes que caracterizan a cada niño y niña, pero está es vista desde el “yo” más no como un componente cultural que permita ese intercambio sociocultural, que de paso a implementar el juego tradicional como un facilitador para preservar la identidad cultural. En este sentido las madres comunitarias evocan el juego tradicional de forma errática lo cual no permite una apropiación de la cultura y por ende de la identidad.

Podría decirse entonces que las prácticas educativas de las madres comunitarias giran en torno a pautas establecidas para todos los jardines de madres comunitarias por el ICBF, lo cual permite establecer las actividades a realizar con los niños en sus rutinas diarias, estas actividades están dirigidas a lectura de cuentos, a lecto-escritura, pintura, rasgado, juegos, rompecabezas, jenga, ajedrez, parques, rondas y canciones. Lo anterior desde la iniciativa de la madre comunitaria por un interés de formar las primeras bases educativas, ya que desde el ICBF se hace énfasis en el cuidado, protección y etapas del desarrollo.

Se espera que, con esta investigación, se logre tanto para las madres comunitarias como para nosotras un acercamiento y sensibilización en la importancia de la identidad cultural para que de esta forma se apropie una identificación de lo propio hacia el exterior. Por esta razón

creemos que es importante para el Programa de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia y para los jardines de Madres Comunitarias incentivar propuestas innovadoras e integradoras sobre el conocimiento de nosotros mismos, para así descubrir análisis de juicio más reales y profundos de nosotros y de nuestro quehacer, pudiendo participar mejor de los procesos de atención diferencial encaminada a la diversidad.

8. Conclusiones

Esta investigación fue llevada a cabo a partir del trabajo de las madres comunitarias en cuatro jardines del ICBF, teniendo como eje sus prácticas educativas en torno al juego tradicional, para dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las prácticas educativas implementadas por las madres comunitarias con niños de la primera infancia, a través de juegos tradicionales, en cuatro jardines (como muestra focal) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, en la UPZ de San Cristóbal Norte? Utilizamos una metodología de sistematización de experiencias como instrumento de recolección de datos, con el fin de indagar sus conocimientos previos sobre los juegos tradicionales y su aplicación en su cotidianidad con los niños y las niñas de primera infancia. La recolección de información se sintetizó en una matriz, con las categorías que pudieron establecerse inicialmente, que fueron la guía para la observación intencionada en el transcurso de la investigación.

Dando respuesta a la pregunta de investigación, se evidenció que las madres comunitarias reconocen los juegos tradicionales desde sus concepciones, evocando su infancia como el primer referente para la ejecución de los mismos, vistos como una práctica libre dentro de una serie de actividades, mas no como una práctica educativa relacionada con la tradición; es decir, se evoca el juego como algo antiguo sin darle un sentido cultural en el cual perduren las costumbres, la identidad y la tradición.

Lo anterior tiene sustento en las prácticas educativas de las madres comunitarias en las

que no se reconoce un objetivo claro debido a lo establecido por el ente regulador de las funciones de la madre comunitaria; en este caso se aplica una serie de actividades encaminadas a la promoción de valores y el cuidado desde las necesidades de la familia, mas no con fines relacionados a la educación escolar, lo que conlleva sobrecarga de actividades que limitan el tiempo de aprendizaje.

En relación a esto se establecen rutinas de juego libre y, en ocasiones, direccionado que permite espacios de distracción para la ejecución de labores asistenciales, olvidando lo poderoso que puede llegar a ser el juego en los niños y las niñas, ya que es algo innato y por medio de este pueden interactuar generando inquietudes y aprendizajes que la madre comunitaria está perdiendo de vista.

Es así como el juego tradicional empieza a vislumbrarse en pequeños momentos teniendo una concepción errática; es decir, que no hay apropiación cultural ni de identidad, sino simplemente una evocación a la memoria de los juegos de las madres comunitarias, lo cual no permite trabajar aspectos culturales a partir de sus actividades; de esta manera la identidad es reconocida desde el yo de forma espontánea, más no como una característica propia para resaltar los rasgos culturales, lo que conlleva a que no esté presente la identidad socio cultural ya que esos aprendizajes particulares no se consolidan de forma colectiva sino individual.

De esta forma, si la identidad desempeña un papel importante, es fundamental que se tenga claridad en la concepción de la primera infancia como el ciclo vital de la vida, donde se afianzan los conocimientos previos, que serán las bases del futuro, es decir sus primeros vínculos con el mundo, apropiando de esta manera características propias que forjarán una identidad. Ahora bien, con relación a lo anterior se evidencian algunas falencias en espacios, actividades, rangos de edad y tiempos que no permiten generar ambientes de aprendizaje enriquecidos o con

un objetivo específico.

Este proceso de sistematización permitió evidenciar las concepciones de las madres comunitarias sobre juego y juego tradicional las cuales asocian con los momentos de esparcimiento y diversión a través de los cuales los niños pueden expresarse de forma natural y espontánea que hace parte del desarrollo socio afectivo y motor del niño y de la niña; en este sentido el juego tradicional es una remembranza a la memoria de la infancia de las madres comunitarias, que viene de generación en generación per se establece de una manera errática, pues gira en torno al uso y elaboración de los juguetes, más no al contenido cultural que componen los juegos tradicionales. De igual forma estos juegos tradicionales son considerados como herramientas de aprendizaje en valores, cuidado y protección.

9. Recomendaciones

De acuerdo con nuestro enfoque investigativo, "el juego tradicional como identidad cultural", consideramos que como maestras en formación de primera infancia es esencial que reconozcamos la importancia de fomentar en los niños y las niñas los juegos que propicien en ellos identidad cultural a través de los cuales, de una forma divertida y cercana, se genere recordación y apropiación de las raíces culturales que caracterizan a cada persona; lo anterior con el fin de formar ciudadanos con sentido de pertenencia hacia su comunidad y país; es decir, que participen activamente en todas las esferas sociales con un pensamiento crítico y autónomo. Ahora bien, existen factores como la tecnología, la inseguridad, la infraestructura de las ciudades, y el desconocimiento de nuestras tradiciones que no permiten el buen desenvolvimiento de los niños y las niñas en ese intercambio cultural; aunque estos factores externos nos abren hacia la globalización y el conocimiento del mundo y otras culturas, se hace necesario formar, inicialmente a manera individual, esta identidad para desde allí establecer interacciones desde otras culturas y perspectivas para no perder lo que nos identifica como seres únicos e individuales.

De acuerdo con esto, consideramos que se deben aprovechar las nuevas tecnologías para desarrollar herramientas que les permitan a las madres comunitarias acceder a los juegos tradicionales de las diferentes regiones del país, en cuyo fin sería enriquecedor involucrar a

algunas de ellas en el desarrollo de estas herramientas, recopilando sus experiencias y la forma en que desarrollaban los juegos tradicionales en su infancia.

Así mismo, es necesario inculcar en las madres comunitarias la importancia del juego, no solo como elemento lúdico o recreativo, sino como una herramienta para desarrollar y potenciar en los niños y las niñas distintas habilidades, ya que este es el modo como ellos se comunican con su entorno de forma natural; es decir, darles un significado o sentido a los juegos. En este caso, implementar el juego tradicional para la recuperación o afirmación de la identidad.

Finalmente, una alternativa para implementar lo anterior y dar mayor relevancia a los juegos tradicionales es el seguimiento y registro de los mismos en un planeador semanal que indique, de forma clara, aspectos como duración, valores a resaltar, habilidades a desarrollar, origen, reglas e implementos a utilizar, entre otros. Esto con el fin de generar interés en las madres comunitarias y los niños y las niñas en torno a aspectos culturales de dichos juegos

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Usaquén. (2015). Generalidades del sector. Obtenido de www.usaquen.gov.co
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Conpes 109. (2007). Consejo Nacional de Política Económica Social. Política pública Nacional de Primera Infancia. "Colombia por la primera infancia". Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Presidencia de la República. Bogotá: Impreandes .
- Huizinga,J. (1954). Homo ludens. Madrid: Alianza Editorial.
- ICBF. (2015). Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Manual operativo de servicio de educación inicial, cuidado y nutrición en el marco de la atención integral para la primera infancia - modalidad comunitaria-hogares comunitarios integrales. Versión 1. Bogotá.
- Jara,C. (1994). Sistematización de experiencias. Buenos Aires: Alfa Omega editores.
- Ley 1098. (2006). Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Bogotá: Congreso de la República.
- Ley 1295. (2009). Por la cual se reglamenta la atención integral de los niños y las niñas de la primera infancia de los sectores clasificados como 1, 2 y 3 del Sisbén. Bogotá:

Congreso de la República de Colombia.

Martínez,V. (2007). La buena educación: reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista.

Barcelona: Anthropos.

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Documento 22. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención Integral. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Ministerio de la Cultura. (2013). Lineamientos. Cuerpo sonoro, arte y primera infancia. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Otero, P. (2011). Los juegos tradicionales en la educación y consolidación de valores en niños entre nueve y diez años, del Consejo Popular 'Indalecio Montejo'. Municipio Ciego de Ávila" . Revista Digital, 15 (4), 22-38.

Pérez & Cifuentes. (2008). Las madres comunitarias del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar comprometidas con la atención integral de los niños en condiciones de pobreza y/o situación vulnerable”. Revista Lumen, 8 (4), 11-19.

Presidencia de la República. (2013). Estrategia de atención integral a la primera infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. Bogotá: Imprenta Nacional.

Sánchez,N. (2011). Juegos Tradicionales "Mas allá del jugar". Obtenido de <http://www.redcreacion.org/simposio2vg/NSanchez.htm>

Verger, A. (2004). Sistematización de experiencias en América Latina, una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales. Revista de educación, 12 (5), 62-45.

Vygotsky. (2000). Pensamiento y lenguaje. Barcelona: Paidós editores.

Winnicott, D. (1971). Realidad y juego. Barcelona: Editorial Gedisa.

Anexos

Anexo A. Diseño del Proyecto

Consultar:

Anexo B. Recuperación del Proyecto

Consultar:

Anexo C. Análisis del Proceso

Consultar: